

EL MONTE CARMEL



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

	Páginas
Acto de consagración de la Buena Prensa....	881
María Inmaculada.....	883
¡Salve! (soneto).....	884
La Señal maravillosa del Apocalipsis.....	885
Pío IX y la Definición Dogmática.....	889
Inmaculada, (poesía).....	894
La Inmaculada y la Orden del Carmen.....	897
España y la Inmaculada.....	901
Narración conmovedora.....	904
La Cartuja de Miraflores y la Inmaculada....	907
Crónica Carmelitana.....	911
Crónica General.....	916
Solaces y entretenimientos.....	920

Dirección y Administración
Residencia de PP. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden	6 id.	} un año
Por corresponsal	6, 75 id.	
Extranjero.	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMÉN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia

Año V. 1.º de Diciembre de 1904. N.º 107.

EL MONTE CARMELO
REVISTA RELIGIOSA

ACTO DE CONSAGRACIÓN
DE LA
PRENSA CATÓLICA ESPAÑOLA

el día 8 de Diciembre de 1904

Compuesto por el Excmo. y Revmo. Sr. D. MARCELO SPINOLA.

Arzobispo de Sevilla.

INMACULADA MADRE:

Ha llegado el momento de que cumplamos un solemne acuerdo, que cuando en el mes de Junio nos reunimos bajo vuestros auspicios en Sevilla para celebrar la primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, adoptamos, lleno el corazón de entusiasmo.

Propusimos entonces consagrarnos á Vos en el misterio de vuestra Concepción, esperando grandes cosas de vuestra eficaz ayuda; y ahora, cuando la Iglesia nos congrega en torno vuestro para que admiremos el gran prodigio realizado en vuestro obsequio, para que alabemos al Autor de él, y para que recojamos de vuestras manos benditas las gracias de que sois liberal repartidora, lo verificamos con toda la efusión del alma entregándoos cuanto poseemos, inteligencia y voluntad, espíritu y cuerpo.

Si; Madre purísima de misericordia y amor; que-

remos defender la causa sacrosanta de Jesu Cristo, que es juntamente nuestro Redentor y el vuestro, porque si nosotros le debemos la justificación, Vos le sois deudora de vuestra Concepción sin mancha; causa sacrosanta, repetimos, siempre puesta en duros trances en el mundo; mas hoy fieramente combatida por la prensa impia, á la que nosotros intentamos oponer la Buena Prensa.

Y para atinar en esta labor ardua, á Vos nos damos y vuestro auxilio pedimos. Guiad la pluma de aquellos de los nuestros que escriben, para que triunfen de todos los errores. Avivad el celo de los que á propagar sanas lecturas se dedican, para que en todas partes logren sustituirlas á las malas. Excitad el desprendimiento de los que tienen, á fin de que cooperen generosos á la obra. Haced que en suma empuñando la enseña de vuestra Concepción, hagamos todos retroceder al enemigo.

De esta suerte, ocupando las posiciones que el adversario nos arrebató y donde ufano asienta sus reales, enarbolaremos en ellas la Cruz de Cristo, simbolo glorioso de redención y libertad, emblema de esperanzas lisonjeras, y Cristo reinará de polo á polo y Vos con El en el tiempo como reináis en la eternidad. Asi sea.

El Monte Carmelo.

MARÍA IMACULADA

Beatus qui vigilat ad fores
meas quotidie, et observat ad
postes ostii mei. Prov. VIII, 34.

Mirando á la Santísima Virgen desde las alturas de la fe, se la ve brillar cual estrella matutina vestida con los fulgores del sol eterno de la justicia y de la santidad, y á su luz se descubre muy bien que la grandeza, el honor, la inmortalidad y la gloria del hombre, no consiste en apartar del cielo los ojos y arrastrar por el fango los dones de la gracia, sino en la unión con Dios y en sujetar las pasiones y purificar la carne, para que obediente al espíritu llegue á ser, del modo posible, espiritual.

Los fulgores de esa estrella nos muestran con perfecta claridad que nada hay grande sino Dios: que en Dios está el honor y la gloria: y que el que quiera ser grande, es preciso que lo sea por participación: el que quiera merecer honra y gloria necesita estar unido á Aquél á quien se debe toda gloria y todo honor: ha de estar unido por la mente y por el corazón, para que se reflejen en ellos los esplendentes rayos de la claridad infinita y las llamas del infinito amor; y esa participación es imposible en un alma esclava, ó sujeta por la carne al pecado.

Es, pues, indispensable, si queremos ser partícipes de la grandeza de Dios, y disfrutar de su amistad ir reparando en nosotros las ruinas causadas por los torpes apetitos, y renovando el templo en que ha de morar el Hijo de Dios. Labor lenta y penosa, encaminada á borrar por la penitencia las huellas de la culpa; á subyugar las pasiones; á purificar la mente; á reformar el corazón para acercarnos, en cuanto sea posible, al perfectísimo dechado que se nos propone en la felicísima criatura que Dios escogió para morada de su

VERBO DIVINO, *para templo del Espíritu Santo: templo solidísimo, preservado de ruina desde el momento mismo de su Concepción.*

¡Cuán dulce es descansar á la sombra de ese augusto templo y velar en sus atrios sagrados!... ¡Dichosos, mil veces dichosos, los que, observando á la puerta, logran distinguir algo de su magnificencia y de su gloria, y escuchar los suavísimos ecos de las inefables armonías que llenan su recinto!

† V. SANTIAGO, Obispo de Santander

¡SALVE!



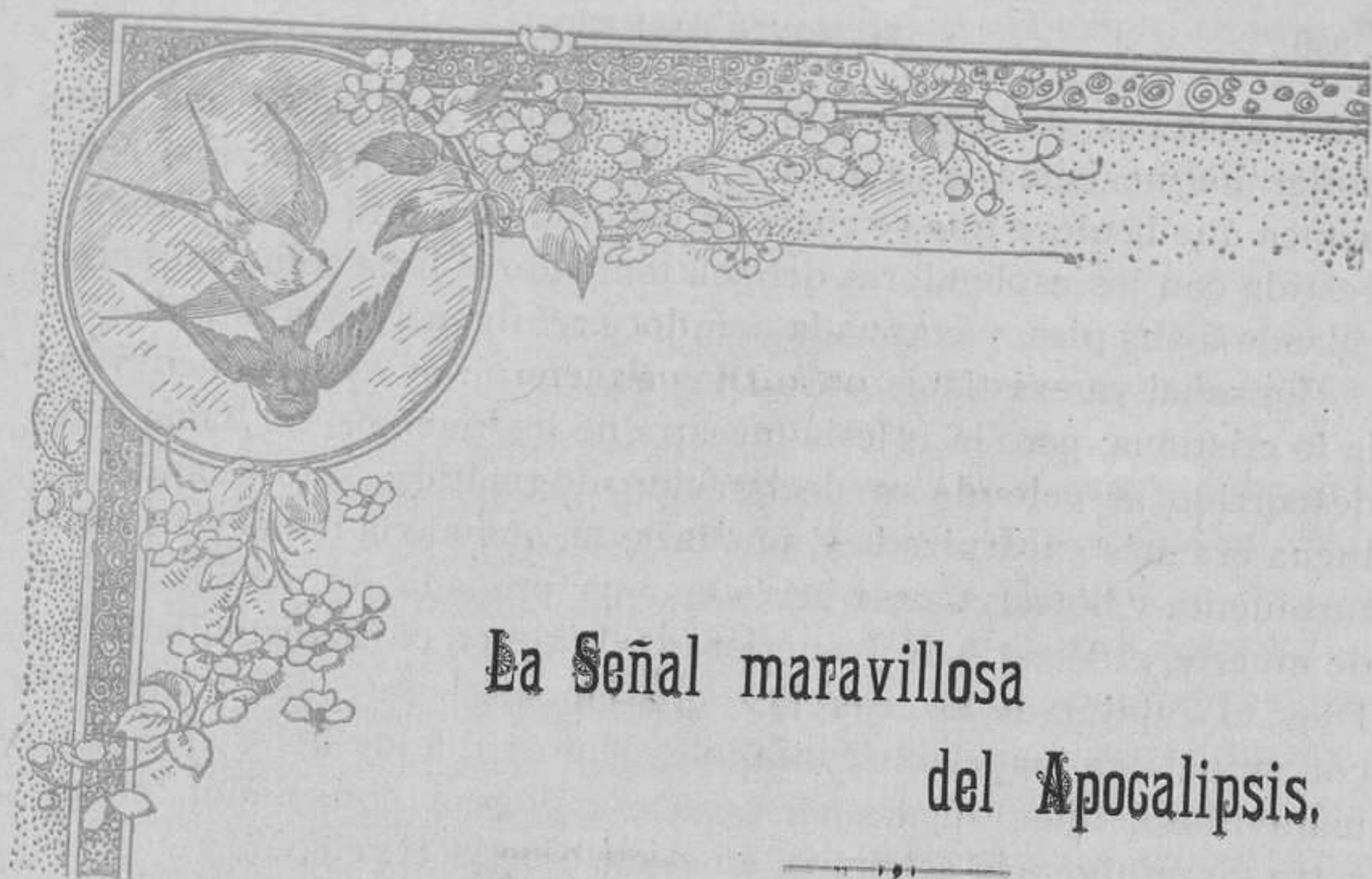
*Sublime criatura en que el Eterno
Agotó de sus dones los raudales
Para dicha y honor de los mortales
Y confusión perpetua del averno:*

*Mientras torpe Satán con odio interno
Se revuelve en sus antros infernales,
Tierra y cielos en cánticos triunfales
Te rinden de su amor tributo tierno.*

*De ese entusiasmo en la explosión extraña
Que llena los espacios de armonía,
La parte principal la toma España.*

*Y es que en tu pura Concepción, María,
Toda su gloria singular se entraña.
¡Salve, Patrona de la patria mía!*

ANTONIO DE LA CUESTA Y SÁINZ.



La Señal maravillosa del Apocalipsis.



se abrió el pozo del abismo, y el humo que salió de él, como de un grande horno, oscureció el sol y entenebreció el aire.

Las inteligencias torcieron por el camino de todas las mentiras; la apostasía y la rebelión puso sus tiendas en la razón del hombre; y una noche profunda, donde no brilla ningún rayo de la fe divina, envolvió el mundo.

La ciencia humana combatió á la ciencia de Dios; se opuso el testimonio de los sentidos al testimonio de la revelación; se desconoció la autoridad de la Iglesia, maestra indefectible de todos los pueblos; se negaron los dogmas, que son la afirmación de Dios, y en su lugar se puso el conocimiento de la naturaleza, que es la afirmación del hombre.

No serviré: gritó el orgullo humano, borrando los mandamientos de Dios de los códigos sociales y políticos; no adoraré: gritó la impiedad, incendiando los altares y derribando los templos; no obedeceré: gritó la revolución, volviendo las espaldas á la Iglesia, encarcelando á su Pontífice y degollando á sus Ministros.

Y á los oídos de la Iglesia, bienhechora de la humanidad, llegaron las voces de blasfemia, de ira y de odio de sus enemigos, y una conjuración espantosa estalló por todas partes, combatiendo los impíos contra los santos de Dios.

Pero en el fragor de la lucha apareció en la limpidísima bóveda del cielo, en el firmamento de la Iglesia, una señal maravillosa, la

señal de la paz, de la salvación, de la victoria; y la señal era una mujer hermosísima, más pura que las auras de primavera, más blanca que la nieve que se cuaja en los montes, santa é inmaculada, vestida con los esplendores del sol, teniendo la luna como brillante calzado á sus pies, y coronada con doce refulgentísimas estrellas.

La señal ya existía: la puso Dios ab aeterno en el firmamento de la fe cristiana; pero la Iglesia maestra de los pueblos, no había aún descornado el velo de su declaración dogmática; sólo cuando la lucha era más encarnizada y amenazante; cuando la tempestad más turbulenta y borrascosa se venía encima preñada de desolación y de muerte, el Vicario de Jesucristo en la tierra, el Lugarteniente de Dios, el Capitán de los ejércitos cristianos, el Rey del Vaticano, con su palabra inapelable é infalible, demostró á los fieles esa señal maravillosa, fijando para siempre ese dogma consolador, como astro de refulgencia soberana, en el cielo de la revelación.

La afirmación del Pontífice fué confirmada por la afirmación de la misma hermosísima mujer que, en el centro del mundo incrédulo y mientras en las cavernas de Lourdes resonaban los ecos de la persecución desencadenada en toda Europa, apareció envuelta en alba túnica y dando florecencia peregrina á los helados silvestres espinos, y se ofreció á los ojos de las gentes con los sobrenaturales atributos de la señal maravillosa: *Yo soy la Inmaculada Concepción.*

Ante la imposición de este nuevo misterio sobrenatural, en una época en que sólo se admitía el testimonio de los sentidos, el orgullo humano tuvo que doblegar su cerviz; el pecado, que había obtenido carta de ciudadanía entre los hombres, se vió confundido ante ese ideal de perfección; la luz de la esperanza brilló en el mundo, á la vez que el infierno rugía de desesperación y de encono.

La impiedad, inspirada por el infierno, se revolvió contra la purísima mujer de la señal, síntesis admirable de todos los prodigios del Excelso; y, como dragón formidable, de sangrientas fauces, de poderosa cola, de fortísimos cuernos, ha luchado contra ella y la ha perseguido.

Y este dragón, salido del abismo, ha arrastrado en pos de sí á muchas gentes, y se ha coronado con las diademas de los reyes, seduciendo con sus mentiras á los poderosos de la tierra; y ha abierto su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre y su tabernáculo y de los que moran en el cielo; y le ha sido dado el hacer guerra á los santos, á los excelsos de la ciencia, de la política, del poder y del gobierno, y vencerlos á todos atrayéndoles á sus errores y maldades; y ha recibido potestad sobre toda tribu y pueblo y lengua, recibiendo adoración de todos los moradores de la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro

de la vida. Y á todos los hombres, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y siervos, hará tener una señal en su mano ó en su frente, para que sean muertos todos aquellos que no adoren la figura de la bestia y ninguno pueda comprar ni vender sino el que tenga la señal y nombre de la bestia.

Y llegarán días en que la Iglesia de Cristo tendrá que esconderse, como vencida, donde las gentes no la vean, y la señal maravillosa que apareció en el cielo, se eclipsará, para que la indignación de Dios caiga sobre las gentes.

La sentencia está ya dada: el tiempo es breve; y cuando los pecados llegen al cielo y vea el Omnipotente las maldades de los que adoran á la bestia, tendrá cumplimiento el misterio de Dios, como lo evangelizó por boca de sus profetas y de sus siervos.

Y descenderán los ángeles de Dios y derramarán sus copas llenas de indignación sobre la tierra, y caerá Babilonia, la gran madre de las fornicaciones y abominaciones de la tierra; la que tenía su solio sobre muchos pueblos y gentes y lenguas, dándoles la ley de sus ideas, de sus pecados é iniquidades; la que influía en todos los estados, en todos los gobiernos, en los secretos todos de la diplomacia, en todas las revoluciones que agitaban á los pueblos; la ciudad pecadora embriagada con la sangre de los mártires de Jesús; la ciudad con la que han fornicado todos los reyes de la tierra, mezclándose en sus apostasías y maldades; la ciudad que ha embriagado á todas las gentes con el vino de su prostitución, propagando doctrinas anticatólicas y antisociales, contrarias á Cristo y á la moral del Evangelio.

Sus días están ya contados, porque el eco de sus pecados ha llegado al cielo. Los profetas y amigos de Dios han señalado ya á esa ciudad y la han llamado por su nombre: la ira de Dios se cierne sobre ella: pronto está el fuego que la abraza y reduzca á campos asolados sus magníficas plazas, y la destruya como destruyó á Sodoma y Gomorra.

Y llorarán y se herirán los pechos sobre ella los reyes de la tierra, los sabios y poderosos que fornicaron con ella y vivieron en deleites, cuando vieren el humo de la quema; y diran: ay, ay de la gran ciudad de Babilonia, aquella ciudad fuerte y opulenta, que vivió en regalos y se enorgulleció contra Dios, y persiguió á los santos, porque en una hora vino tu condenación.

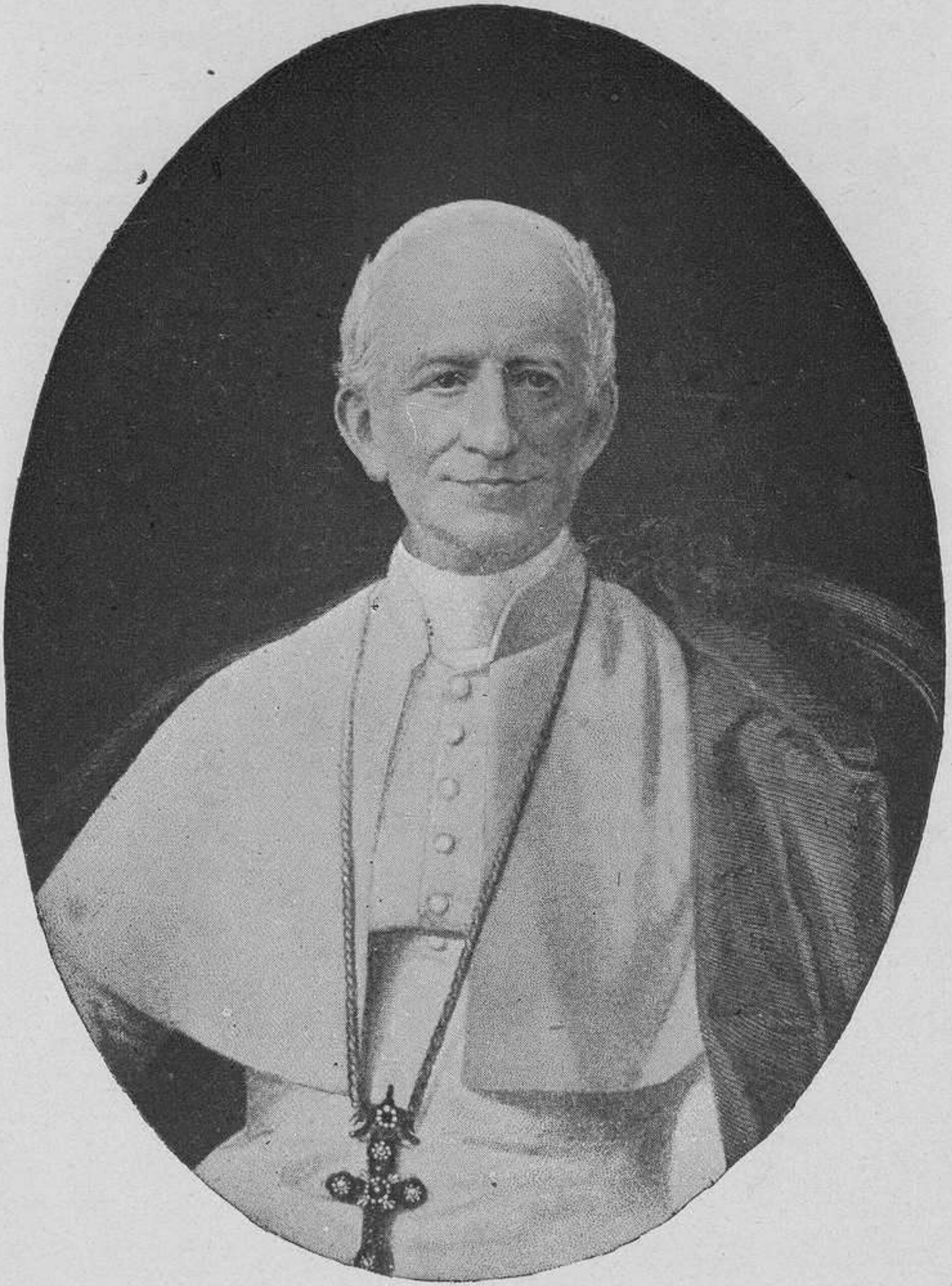
Por Babilonia comenzará la ira de Dios, y vendrán sobre los hombres plagas malignas y crueles, la peste, el fuego, la guerra, el hambre y la muerte; y será muerta la bestia que, orgullosa y sanguinaria, oprimía á la Iglesia de Cristo y quería hacerla desaparecer, y obligaba á los reyes á doblar la rodilla delante de ella y renegar de Dios y de su ley, y será encerrada en el infierno; y saldrá una gran voz del templo que dirá: esto es hecho.

Entonces empezará el reino de Cristo sobre este mundo. Y vendrá un ángel volando por medio del cielo de la Iglesia para predicar el Evangelio eterno á los moradores de la tierra, y á toda nación y tribu y lengua y pueblo; y descenderá el ángel de la verdad y de la gracia, para esclarecer las inteligencias antes oscurecidas por los engaños de la bestia. y dirá en alta voz: Temed al Señor y dadle honra, porque vino la hora de su juicio y adorar á aquel que hizo el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.

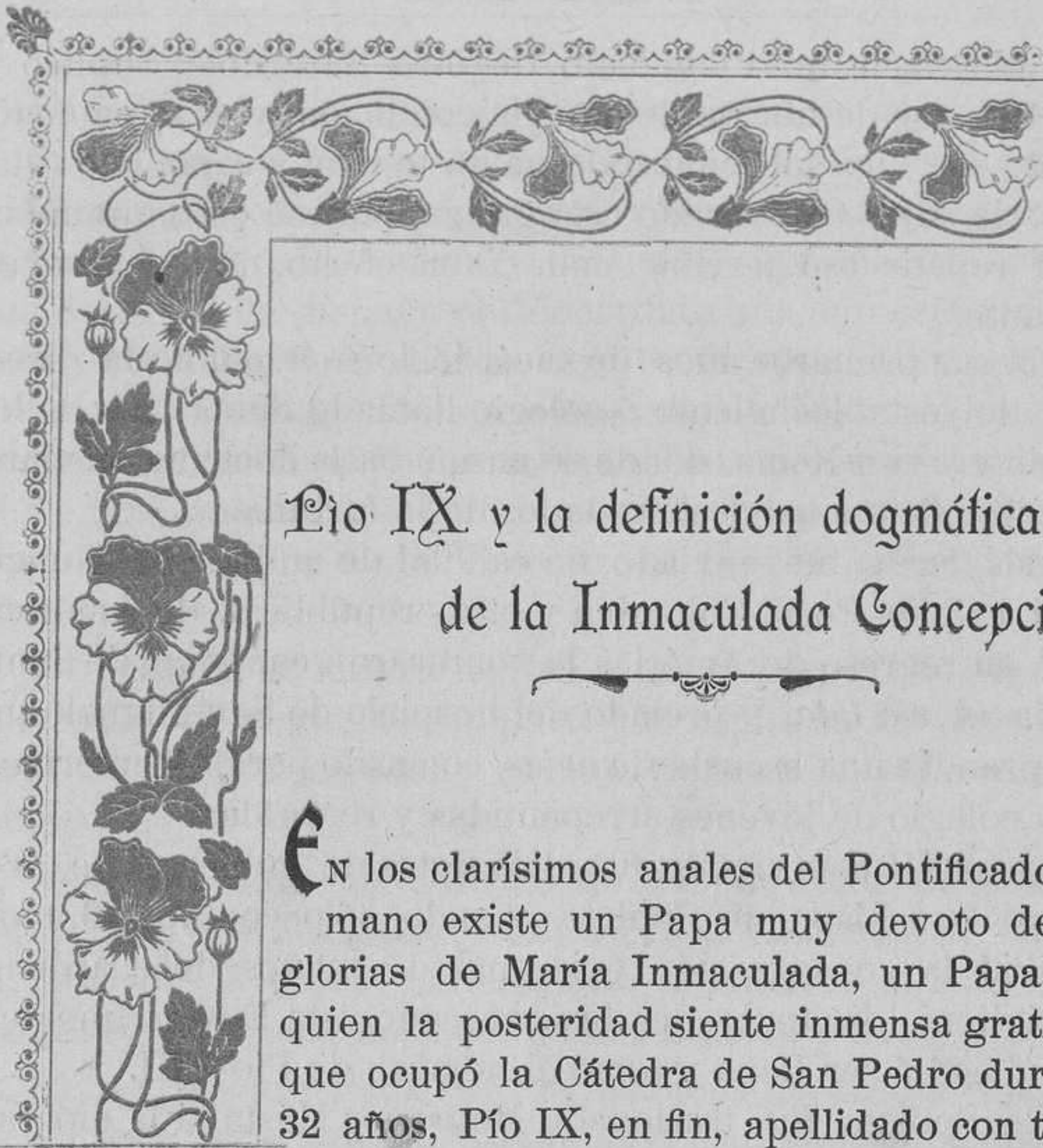
Y al ver los grandes castigos que Dios ha hecho en la tierra, volverán al redil del Buen Pastor todos los que tienen sus nombres escritos en el libro de la vida y los que no fueron muertos por la bestia. Y se oirá la voz de muchas gentes que dirán: Alleluya: la salud y la gloria y el poder es á nuestro Dios que ha condenado á la gran ramera que pervirtió á la tierra con el vino de su prostitución.

Fr. William





SU SANTIDAD LEÓN XIII



Pío IX y la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

EN los clarísimos anales del Pontificado romano existe un Papa muy devoto de las glorias de María Inmaculada, un Papa por quien la posteridad siente inmensa gratitud, que ocupó la Cátedra de San Pedro durante 32 años, Pío IX, en fin, apellidado con tanta justicia y verdad *el Papa de la Inmaculada*.

Antes de hablar del acto más solemne y grandioso llevado á cabo durante su largo Pontificado, nos cumple hacer una breve reseña de su vida.

En la ciudad de Sinaglagia, perteneciente al reino de Umbría, el 13 de Mayo de 1792, nació un hermoso niño, á quien en la pila bautismal dieron el nombre de Juan María Mastai.

Fué el segundo hijo de los condes de Mastai Ferreti, tan nobles por su aristocrático linaje, como distinguidos por su religión, á quienes añadiría Juan María nuevos timbres de gloria con el tiempo.

Dícese que era pariente de Pío VII, y cuando este Papa estaba desterrado en Francia, rogaba á Dios por su libertad en unión de la Condesa su madre.

A la edad de 12 años sus padres le enviaron al Colegio de los escolapios de Volterra en Toscana, donde por seis años hizo maravillosos progresos en las ciencias.

Ordenado de Sacerdote en 1819, en virtud de un indulto apostólico, porque padecía ataques de epilepsia, sólo se le

permitía decir misa ayudado de otro Sacerdote. Suplicó á Pío VII que le librase de aquella condición, y el Papa conociendo con luz sobrenatural que no le iban á repetir los ataques, le dijo: Os concedo esta gracia, porque creo que no os va á repetir ese terrible mal. Y en efecto, no le repitió en adelante.

En sus primeros años de sacerdocio se le confió la dirección del establecimiento ó colegio llamado Santa Ana de los carpinteros en Roma, donde se enseñaba la doctrina cristiana y algún oficio á los desheredados de la fortuna.

Más tarde fué enviado en calidad de auditor del Nuncio Muri á Chile, Perú, Colombia y otras repúblicas de América.

A su regreso de América le nombraron canónigo de Santa María *in via lata*, y prelado del hospicio de San Miguel, que comprendía una escuela de artes, con asilo para los enfermos, y un colegio de jóvenes arrepentidas y recogidas.

León XII conociendo sus altas dotes de gobierno, le preconizó Arzobispo de Spoleto cuando sólo contaba 33 años. Recibió la consagración episcopal de manos del Cardenal Castiglioni, discípulo del insigne canonista Devoti, que después llegó á ser Papa y tomó el nombre de Pío VIII.

De Spoleto fué trasladado Monseñor Mastai á la diócesis de Imola, de mucha importancia, porque sus Obispos son honrados por lo regular con la púrpura romana.

Así en Spoleto como en Imola dió brillantes pruebas de celo apostólico, mejorando los estudios eclesiásticos, fundando huerfanatos, creando academias y levantando hospitales para los pobres y ancianos desvalidos.

Para premiar tantos servicios, Gregorio XVI le creó Cardenal en el Consistorio de 23 de Diciembre de 1839, á la edad de 47 años.

En fin, cuando en 1846 bajó al sepulcro Gregorio XVI, casi por unanimidad de votos el Cardenal Mastai, Obispo de Imola, fué elevado á la Silla de San Pedro á la edad de 54 años.

Sus hechos como Papa son altamente gloriosos, están á la vista de todos y arrojan todavía fulgentísimas claridades.

Empezó su Pontificado guardando esta máxima económica: Cuando yo era Obispo gastaba un escudo diario, cuando era Cardenal escudo y medio, ahora que soy Papa no gastaré más que dos escudos.

Hizo entender á sus parientes que no conseguirían ninguna dignidad ni empleo, sino por sus méritos; fué desterrado á Gaeta por su firmeza en defender la religión; creó nuevas diócesis, que sólo en Inglaterra y sus colonias llegaron á ciento veinte y cinco sillas y vicariatos apostólicos; celebró con Isabel II de España el Concordato que aún está vigente; reunió el Concilio Vaticano de 764 Obispos, condenó cien veces el liberalismo católico; excomulgó á Victor Manuel II; declaró dogma de fe la Inmaculada Concepción de la Virgen, de la cual tenemos que tratar con más extensión, y murió al amanecer del día 6 de Febrero de 1878 á la edad de 86 años.

Después de su muerte varias veces se ha pedido á la Silla apostólica su beatificación, particularmente en los años jubilares de la Inmaculada, y pronto esperamos verle en los altares.

Veamos ahora los subidos quilates de amor, devoción y entusiasmo que abrigaba Pío IX en su pecho hacia la Virgen Inmaculada, á quien contemplaba inundando al mundo de luz desde las altas y azuladas cumbres de su pureza.

Al ser elegido Papa tuvo la feliz idea de formar una Comisión de Cardenales que estudiase el asunto desde todos los puntos de vista, y el 2 de Febrero de 1847, día de la Purificación de la Virgen, expidió desde su destierro de Gaeta la bula *Ubi primum*, para explorar la voluntad de todos los católicos del mundo, especialmente de los Sres. Obispos, acerca de la creencia en la Inmaculada Concepción de María, y habiendo sido favorable la respuesta, todavía no se satisfizo.

Elevó fervorosas plegarias al Padre de las luces, ordenó vigiliias y ayunos para implorar el auxilio divino, esperó el tiempo necesario para examinar bien la cuestión, y después de llenar todos los requisitos, cuando sonó en los decretos divinos la hora de la glorificación de la Virgen, el día 8 de Diciembre de 1854, el noveno de su Pontificado, dijo así con la solemnidad de un oráculo:

Declaramos, pronunciamos y definimos, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, y la nuestra, que la doctrina que afirma que la bienaventurada Virgen María, en el primer instante de su Concepción fué preservada libre de toda mancha del pecado original, por

singular gracia y privilegio de Dios Omnipotente, en atención á los méritos de Jesucristo, Redentor del humano linaje, es revelada por Dios, y por lo tanto debe ser creída firme y constantemente por todos los católicos.

Por lo cual, si alguno se atreviere á sentir lo contrario, lo que Dios no quiera, sepan que son condenados por su propio juicio, que han padecido naufragio en la fe, y se han separado de la unidad de la Iglesia. (Ex bulla Ineffabilis.)

La Bula dogmática fué leída después del Evangelio por un Cardenal en la Basílica de S. Pedro delante de un mundo de católicos, compuesto de personas de todas clases, estados y jerarquías, como cardenales, patriarcas, obispos, príncipes, reyes y embajadores,

Todos unieron sus voces, aplausos y enhorabuenas para vitorear á la Reina del Vaticano, y al ilustre definidor de sus glorias.

Así como en Efeso se gritaba con entusiasmo en el siglo V: *María es Madre Dios*, así se gritaba en Roma en el siglo XIX: *la Madre de Dios es Inmaculada*.

Después de largas disputas y acaloradas polémicas en que tomaron parte los ingenios más brillantes del mundo, ésta es la última palabra, el solemne fallo de la fe acerca del misterio de la Virgen que más ama nuestro corazón; la sanción providencial de la Iglesia esperada de tantas generaciones, y que será de progenie en progenie la conquista más preciosa del Pontificado romano.

Apenas el telégrafo llevó en hermosas ondulaciones la fausta noticia á todas las partes del Orbe, cuando los católicos vieron levantarse de entre las pesadas sombras del pecado la estrella original de la Reina Inmaculada, bañando con los dorados rayos de su pureza los vastos imperios de la creación.

Y postrados los europeos y los americanos, los indios y los alienígenas ante los blancos pabellones de la Virgen sin pecado, exclamaron poseídos de júbilo infinito: *Toda eres hermosa, oh María, mancha no hay en Tí.*

Por eso no hay en el calendario de la Virgen día más hermoso que el de su purísima y límpida Concepción, sobre todo después de la definición dogmática del inmortal Pío IX.

Día de inefables fulgores, espléndidos homenajes, castas

delicias y sagrados encantos es este, en que la primogénita de las hijas de Dios sale de la boca del Altísimo, para llevar con los immaculados resplandores de la santidad original todo el mundo de las almas.

Día, en fin, clarísimo, gloriosísimo, originalísimo y más alegre que aquel en que fueron creados los ángeles, y en que dijo Dios, contemplando desde el trono de las eternidades las inviolables purezas de la Inmaculada:

Eres el candor ó blancura de la luz eterna, imagen de su bondad y espejo sin mancha de su gloria. *Candor est lucis aeternae, speculum sine macula et imago bonitatis illius.*

Si Dios decía á los israelitas después de haberles hecho algún beneficio, como cuando les dió á comer el cordero pascual, que tuviesen aquel día en monumento, y lo celebrasen al Señor muy solemne en sus generaciones con un culto sempiterno, con mayor motivo deberemos celebrar los católicos el día de la Purísima Concepción, especialmente este año de las fiestas jubilares. *Habebitis autem hunc diem in monumentum, et celebrabitis eum solemnem Domino in generationibus vestris culto sempiterno.*

El mejor modo de celebrar la pura é Inmaculada Concepción de la Virgen, es, sin género de duda, limpiarnos de toda mancha de pecado.

Si no hemos heredado la justicia original, ni siquiera hemos sabido conservar la justicia recibida en el bautismo, al menos sepamos recobrarla por medio de la penitencia y de las buenas obras.

¡Sí, Virgen Inmaculada, rasgad con las celestes claridades de tu Concepción las negras nubes de nuestros errores y pecados, para que sirviéndote en santidad y justicia durante nuestra vida mortal, te veamos y gocemos por siglos eternos en la gloria!

Fr. Eusebio de la Asunción.

C. D.





INMACULADA

I

Dime coplas, musa mía,
¿Me las niegas por vulgares?
¿Me reprendes la osadía
de que en coplas populares
quiera cantar á María?

¿Murmuras avergonzada
porque en la ruda tonada
de esta mortal criatura
no cabe la gran figura
de María Inmaculada.?

¡Bien lo sé yo, musa mía!
El gran Himno de María
no lo rima ni lo canta
miel de humana poesía
ni voz de humana garganta.

Ni tú, porque eres tan ruda
que vives con la desnuda
Naturaleza en amores,
amante, extática y muda,
de encinas, piedras y flores,

ni esotra sutil y grave
musa de rica realeza
que dicen que tanto sabe,
daréis jamás con la clave
del Himno de la Pureza.

Ese gran Himno bendito
ya está en los cielos escrito
por Dios con cifras de estrellas:
¿Qué no sabrán decir ellas,
letras de un libro infinito?

Pero escucha, musa mía:
la música reverente
del Poema de María
es la total armonía
del Universo viviente.

Y todo lo que es cantar,
y todo lo que es bullir,
entero se le ha de dar,
porque cantar es amar,
porque agitarse es sentir.

Y yo, corazón de arcilla
que adoro tanta grandeza,
le debo mi tonadilla...
Negársela por sencilla,
fuera negar mi pobreza.

II

Yo he cantado cosas puras:
radiosas noches serenas,
empapadas de dulzuras,
de casto silencio llenas
y henchidas de hondas ternuras.

Héle rimado cantares
al candor de las palomas
de mis blancos palomares
y á la miel de los aromas
de mis ricos tomillares.
He cantado la blancura
de la azucena sencilla,
la purísima tersura
de la nieve de la altura,
que es la nieve sin mancilla.

He cantado la pureza
de las fuentes naturales,
la gentil delicadeza
que en los blancos recentales
expresó Naturaleza;

la sonrisa matutina
de los días abriños,
la disuelta purpurina
con que tiñen la colina
los crepúsculos risueños;

los arrullos guturales
y los ósculos caídos
en las caras celestiales
de los niñitos dormidos
en los brazos maternales.

Cosas puras he cantado,
cosas puras he sentido.
y con ellas embriagado,
como un niño me he dormido,
como un ángel he soñado...

Mas ni en mis noches divinas
con estrellas diamantinas,
ni en mis caseras palomas,
ni en la miel de los aromas
de mis natales colinas,

ni en las puras azucenas,
ni en las fuentes de la umbría,
ni en las auroras serenas,
ni en las dulces tardes llenas
de profunda melodía,

ni en los besos ideales,
ni en las mieles musicales
de las madres cuando cantan,
ni en las risas celestiales
de los niños que amamantan,

encontró la musa mía
pobre símbolo siquiera
que, con miel de poesía,
interpretarme pudiera
la pureza de María...

III

¿Qué nombre darte hechicero?
Nada me dice el grosero
decir del humano idioma,
ni cuando dice paloma,
ni cuando dice lucero.

¿Cómo bosquejar tu alteza
con pobre imagen oscura

que ofrezca Naturaleza,
si no hizo Dios criatura
gemela tuya en pureza?

Fuente de aguas celestiales,
crisol de amores humanos
que tus ojos virginales
depuran de los livianos
sedimentos mundanales;

sol del más dichoso día,
vaso de Dios, puro y fiel:
¡Por tí pasó Dios, María!
¡Cuán pura el Señor te haría
para hacerte digna de El!

Manantial de los consuelos,
plenitud de los anhelos,
luz que toda luz encierra,
embeleso de los cielos,
alegría de la tierra.

¿Qué más decirse podría
en tu alabanza y loor,
después de decir que un día
fuiste, sin mancha, ¡oh María!
la Madre del Redentor?

Corazón que ante tu planta
no adore grandeza tanta,
¡muerto ó podrido ha de estar!
Garganta que no te canta,
¡muda debiera quedar!

IV

Musa mía campesina,
que vives enamorada
de la fuente y de la encina,
de la luz de la alborada,
de la paz de la colina,

del vivir de sus pastores,
del vibrar de sus sentires,
del pudor de sus amores,
del vigor de sus decires
y el callar de sus dolores...

¿No me has dicho, musa mía,
que te placen cosas bellas?
¡Pues viértete en armonía,
que es centro de todas ellas
la belleza de María!

¿No me dices cuando cantas
el candor y la humildad,
que te placen cosas santas?

¡Pues María es entre tantas
la más grande santidad!

¿No tienes para la alteza
de cosas puras tonada?
¡Pues la esencia, la riqueza,
es María Inmaculada!

¡Rima y canta, musa adusta!
¡Canta el misterio insondable
cuya grandeza te asusta!...
¡La divina Madre augusta
con los pobres es amable!

Yo la he visto sonriente
escuchando el balbuciente
decir de rudos cantares
que ante míseros altares
le rimaba ruda gente...

Gente de sano vivir
que al sentirla Inmaculada,
le cantaba su sentir...
¡El del alma enamorada
es el más bello decir!

¡Madre mía! ¡Madre mía!
¡Que beba mi poesía

pureza de tu pureza!
¡Que aprenda á tomar belleza
de tu belleza, María!

¡Que suba tu amor ardiente
del corazón del creyente
á la mente del poeta,
y oirás el himno ferviente
que el gran Misterio interpreta!

¡Que el mundo pura te adore!
¡Que te cante y que te implore!
¡Que tu le mires amante
cuando rece y cuando lllore,
cuando bregue y cuando cante!

Y que á una voz concertada,
diga ante tanta grandeza
la Humanidad prosternada:
¡Gloria á Dios en la pureza
de María Inmaculada!

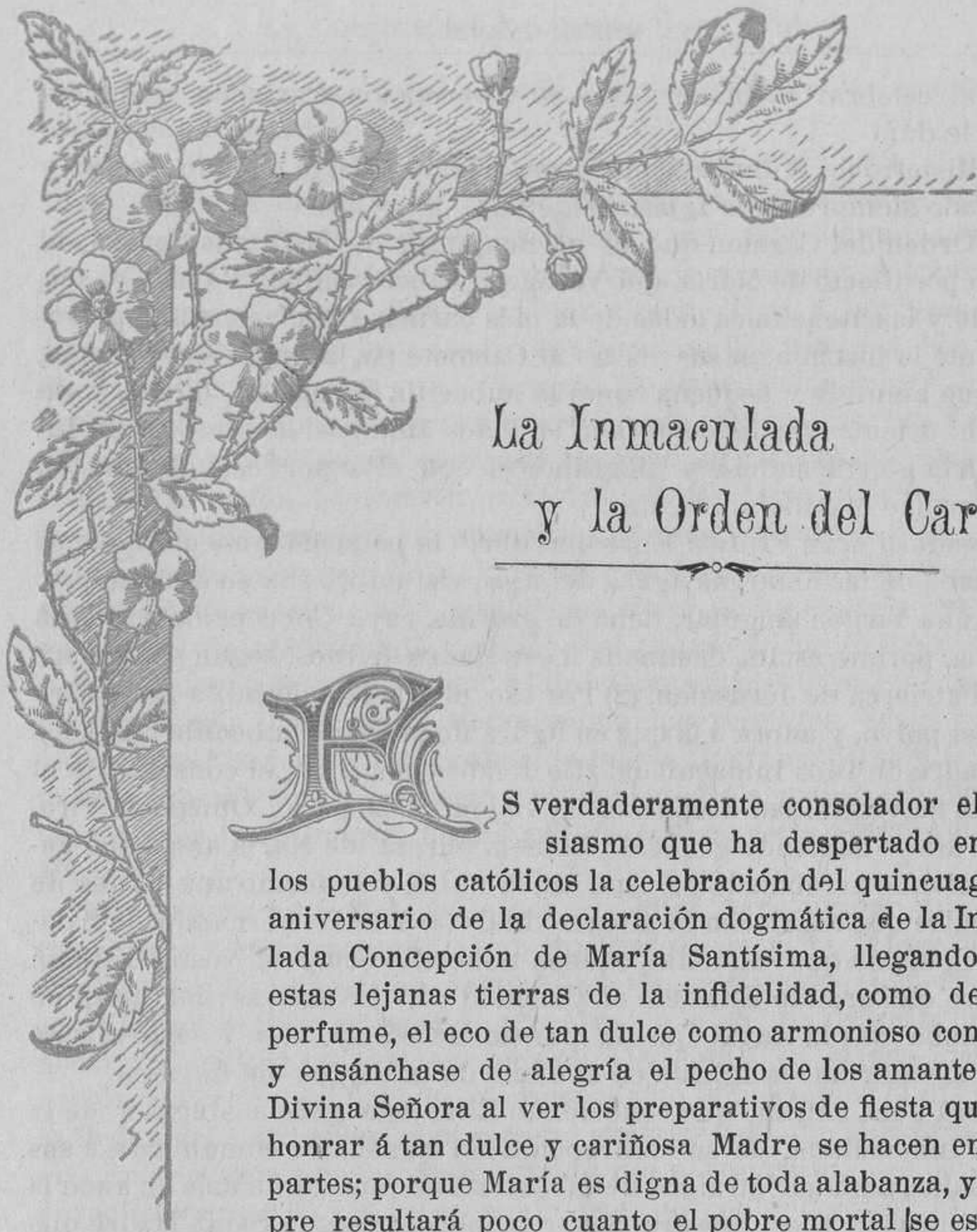
JOSÉ M.^a GABRIEL Y GALÁN.

(Leída en la Asamblea Nacional de la
Buena Prensa de Sevilla)





¡Inmaculada de Murillo



La Inmaculada y la Orden del Carmen



S verdaderamente consolador el entusiasmo que ha despertado en todos los pueblos católicos la celebración del quincuagésimo aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima, llegando hasta estas lejanas tierras de la infidelidad, como delicado perfume, el eco de tan dulce como armonioso concierto; y ensánchase de alegría el pecho de los amantes de la Divina Señora al ver los preparativos de fiesta que para honrar á tan dulce y cariñosa Madre se hacen en todas partes; porque María es digna de toda alabanza, y siempre resultará poco cuanto el pobre mortal se esfuerce por honrarla y corresponder á' los innumerables favores que de Ella ha recibido.

Si las gracias con que Dios Nuestro Señor la adornó, su amor á los hombres, sus dolores sufridos al pie de la Cruz, su santidad supereminente, el lugar preferente que tiene en la gloria, su oficio de Medianera y Abogada, y los beneficios sin número que en todo tiempo ha dispensado á los hombres no fueran motivo más que suficiente para mover, alentar y enardecer los pechos católicos para festejarla y glorificarla en todo tiempo, y de una manera especial al celebrarse el 50 aniversario de la declaración dogmática de aquel misterio que tanta gloria le da, nos bastaba recordar que es Nuestra Madre.

¡Oh! ¡lo que siente el hijo por su Madre! ¿quién puede explicar lo que siente el corazón de un hijo cuando le mueve la gratitud y amor á festejar á su Madre? ¿Hay afectos más puros, hay sentimientos más tiernos, hay emociones más dulces, hay amor más desinteresado, ni pensamientos más nobles que los de un hijo agradecido para con su madre? Y pues María es la mejor de todas las Madres, *supra modum Mater* ¿qué no sentirán y qué no harán los que se proponen corresponder á su cariño y

amor al celebrar el misterio de su Concepción Purísima que tanta gloria le da?

El Misterio de la Inmaculada Concepción de María ha sido creído y celebrado siempre en la Iglesia Católica.

La Orden del Carmen que es el Benjamín de la Divina Señora, el pueblo predilecto de María, que reconoce haber recibido de Ella el ser, el título y las atenciones todas de la más cariñosa Madre cuando personalmente la instruía en sus visitas al Carmelo (1), la Orden del Carmen, bien que humilde y pequeña como la nubecilla de que es figura, y sin ruido ni ostentación, ha celebrado en todos tiempos la Concepción Inmaculada glorificándola y alegrándose con ella por esta gracia tan singular que el Altísimo le hizo.

Cuando el gran Profeta Elías descubrió la pequeña nubecilla que se levantaba de las amargas aguas del mar, vislumbró con su espíritu profético una Virgen singular, llena de gracias, cuya Concepción sería sin mancha, porque estaba destinada á ser Madre de Dios, según nos refiere Juan Patriarca de Jerusalem. (2) Por eso el Profeta humilla su rostro hasta el polvo, y adora á la que en figura de pequeña nubecilla reconoce por Madre de Dios Inmaculada. ¿De dónde vino, si no, el consagrarle el Profeta su virginidad después de la visión? S. Metodio, Obispo de Tiro, nos lo dice: «habiendo conocido Elías la pureza de María antes que naciera, siendo arrebatado en espíritu, la imitó, y se formó una corona de discípulos que siguieran la misma vida.» (3) Y el P. Fernando de Salazar S. J. añade que «aquella pequeña nubecilla como el vestigio de un hombre que orando Elías en el Carmelo vió levantarse del mar, no anunciaba más la lluvia que la pureza de María.» (4) Y esto mismo viene á confirmar la Iglesia en el oficio de la Virgen del Carmen.

¿Será pues extraño que conociendo Elías esta gracia singular de la Reina Inmaculada, de su Concepción sin mancha, la comunicara á sus discípulos, para que atraídos de tal belleza se esforzaran más en amarla y glorificarla? Dios Nuestro Señor mandó á Nuestra Santa Madre que escribiera las cosas que le revelaba, sin duda para que se sirviera la posteridad y diera más fe á su doctrina; y el Profeta, enamorado como estaba de una Virgen tan singular y extraordinaria que reconocía como Madre de Dios, y en cuyo nombre y por cuya inspiración fundaba la Orden, es natural que comunicara á sus discípulos, para la posteridad, una gracia tan extraordinaria que tanto ensalzaba á su Madre para que la amasen como Él, y la honrasen ya desde entonces como Patrona y Madre de la Orden. Y ¿á quién puede extrañar que grabada esta noticia y amor con el fuego de Elías en los corazones de sus discípulos, se hayan conservado y transmitido como tradición de familia de generación en generación? En efecto; una tradición antiquísima de la Orden nos dice que siempre en el Carmelo ha recibido culto el misterio de la Concepción Inmaculada de María, y esta tradición de muchos siglos, y

(1) Ofic. de la Virgen del Carmen, lect. 2 noct.

(2) Joannes Jerosolymitanus, de Institut. primor. monachor.

(3) S. Method. homil. de Simeone et Anna.

(4) In tract. de Immacul. Concept. arg. 9. cap. 39.

por lo tanto de fuerza respetable, la han corroborado varios escritores con su autoridad.

El doctísimo Fernando Quirino de Salazar, dice: «La noticia de aquella pureza original de María, presagiada por aquella nube conocida por la profética visión de Elías, y por éste comunicada á Eliseo y á los demás discípulos, de tal manera se conservó tradicionalmente entre ellos que jamás en día alguno llegó á borrarse de su mente. Ni un día solo ha pasado en tantos siglos sin que haya dejado de recibir obsequios en el Carmelo la Concepción Inmaculada de la Señora, y siempre con nuevo interés, hasta que nacida ya María en quien vieron los Elianos campear aquellos caracteres hermosos que señalara la visión, levantaron un templo en el Carmelo en honra de la Inmaculada Concepción sin mancha cual monumento perenne de su afán por este misterio.» Y el P. José Fernández, cronista de Aragón añade: «¿Qué excelencia de la soberana Reina de los cielos no ha tenido en esta su amante y amada Religión ó el apoyo cuando se dudaba, ó la defensa cuando era combatida? Al dulcísimo misterio de su Inmaculada Concepción ¿quién en la tierra tributó las primeras tiernas adoraciones sino Elías en aquella nubecilla que la figuraba? ¿Quién le levantó las primeras aras y consagró templo si no el Carmelo? ¿Quién la solemnizó con las primeras fiestas públicas, si no estos grandes hijos de María?

Muy degenerados habían de ser los hijos para olvidar una gloria tan grande y una prerrogativa tan singular hecha á su Madre que *nec primam similem visa est, nec habere sequentem*, y merecerían ciertamente ser marcados con el estigma de reprobación si un día dejaran de reconocer y glorificar las gracias excepcionales que á su Madre hiciera el Altísimo. Pero no ha llegado, ni creemos que llegue nunca el día en que la Orden del Carmen se haga rea del gran pecado de ingratitud á la más dulce y tierna de las Madres, antes por el contrario, vemos que su devoción y amor ha ido en aumento, pues no contentándose ya en obsequiarla en las soledades del Carmelo á la presencia de Dios y de los Angeles, se esparcen por todos los pueblos de la tierra y predicán sus glorias y levantan templos como S. Agabo en Antioquía, (1) S. Enoc de Amatain en Egipto, (2) S. Elpidio en España, (3), etc., trasmitiéndonos así la devoción y entusiasmo de los moradores del Carmelo, y el afán de honrar á su Inmaculada y querida Madre.

Más tarde, cuando la Orden pasó del Oriente al Occidente, trajo consigo como en arca santa el rico depósito de las tradiciones de familia para acreditar su origen y su amor y entusiasmo por la Madre de Dios.

Las historias de nuestra Orden nos recuerdan que de muy antiguo en los Capítulos se imponía en las Provincias una especie de contribución para que toda la Orden contribuyera á celebrar la fiesta de la

(1) Hechos de los Apost. cap. XI v. 28.

(2) Sixto IV bula *Ut laudes*.

(3) D. Pedro de Rojas, historiador de Toledo, part. 1, libr. 4 cap. 12. Francisco Portocarrero, descenso de Ntra. Señora á la Sta Iglesia de Toledo, cap. 8, fol. 21. El autor de la dicha historia de Toledo y Julián Pérez dicen: que levantó y consagró Elpidio la primera iglesia dedicada á María en Toledo después de la de Zaragoza.

Inmaculada Concepción de María con todo el esplendor posible, puesto que era el día grande de la familia Carmelitana, la fiesta principal de la Orden á su Madre y Patrona. Para corroborar esta aserción y ver cómo se va alargando la cadena de la tradición hasta los tiempos más modernos nos dice Juan Paleonidoro historiador de la Orden que «don Ricardo Rodulfo Armacano, Primado que fué de Hibernia, predicó un sermón el día de la Concepción de María Santísima, delante de los Cardenales, en el Convento de los Carmelitas de Aviñón». (1) Del tiempo en que se predicó este sermón nos dice Tomás Waldense; «...Armacano en el sermón de la Inmaculada Concepción que predicó el año 1342 en el Convento de Carmelitas de Aviñón»; (2) y Juan Bacón añade: (3) «Pública y antigua costumbre es en la Curia Romana celebrar esta fiesta (la Inmaculada Concepción de María) con asistencia de la Venerable Congregación de Cardenales, con misa solemne y sermón en la iglesia de los hermanos de la B. Virgen María del Monte Carmelo, y esta fiesta se ha celebrado durante el reinado de muchos Pontífices hasta nuestros tiempos. Y consta que como pública y antigua solemnización es conocida de los Sumos Pontífices y de la Silla Apostólica y por consiguiente esta es la santa y católica religión». Antigua costumbre, dice este escritor, era la de celebrar la fiesta de la Inmaculada, y que se había observado durante el reinado de muchos Pontífices.

Juan de Hisdebeín refiere que (4) los Rmos. Sres. Cardenales de la Curia Romana desde mucho tiempo acostumbraron visitar nuestro Convento en la fiesta de la Concepción Inmaculada de la gloriosa Virgen, venerando en Ella á la Patrona de la Orden.» Y Francisco Martinio dice: (5) «Todos los años los Sres. Cardenales que son como los principales en la Iglesia, y los Prelados presentes en la Curia Romana que residen en Aviñón, vienen al sermón que se predica al clero en la iglesia de los hermanos de la B. Virgen María del Monte Carmelo, y en esta fiesta se conceden por el Sumo Pontífice muchas indulgencias á los que vienen á dicha iglesia.»

Finalmente, y por no cansar con tantas autoridades, concluiremos con la de Cristóbal Silo que dice: (6) «Cuando la Silla Apostólica estaba en Aviñón, el Sumo Pontífice con los Cardenales oían el sermón de los Carmelitas en el día de la Concepción en alabanza de la Virgen, y celebraba la misa con grandes aparatos.»

Se ve pues claro que la Orden del Carmen que (7) «la excelsa Madre de Dios, siempre amabilísima de un modo especial ha producido, engendrado y dado á luz espiritualmente», y «la condecoró con el título de su propio nombre», ha sido la primera en ofrecer á la Madre de Dios privada y pública adoración y en celebrar el misterio de su Concepción sin mancha original.

FR. PLÁCIDO MARÍA DEL PILAR, C. D.

Mis. Apost.

(1) De antiquit. et sancti. eremit. Carmelit. Libro 1. cap. 1.º:

(2) Tom. 3. Sacrament. cap. 89,

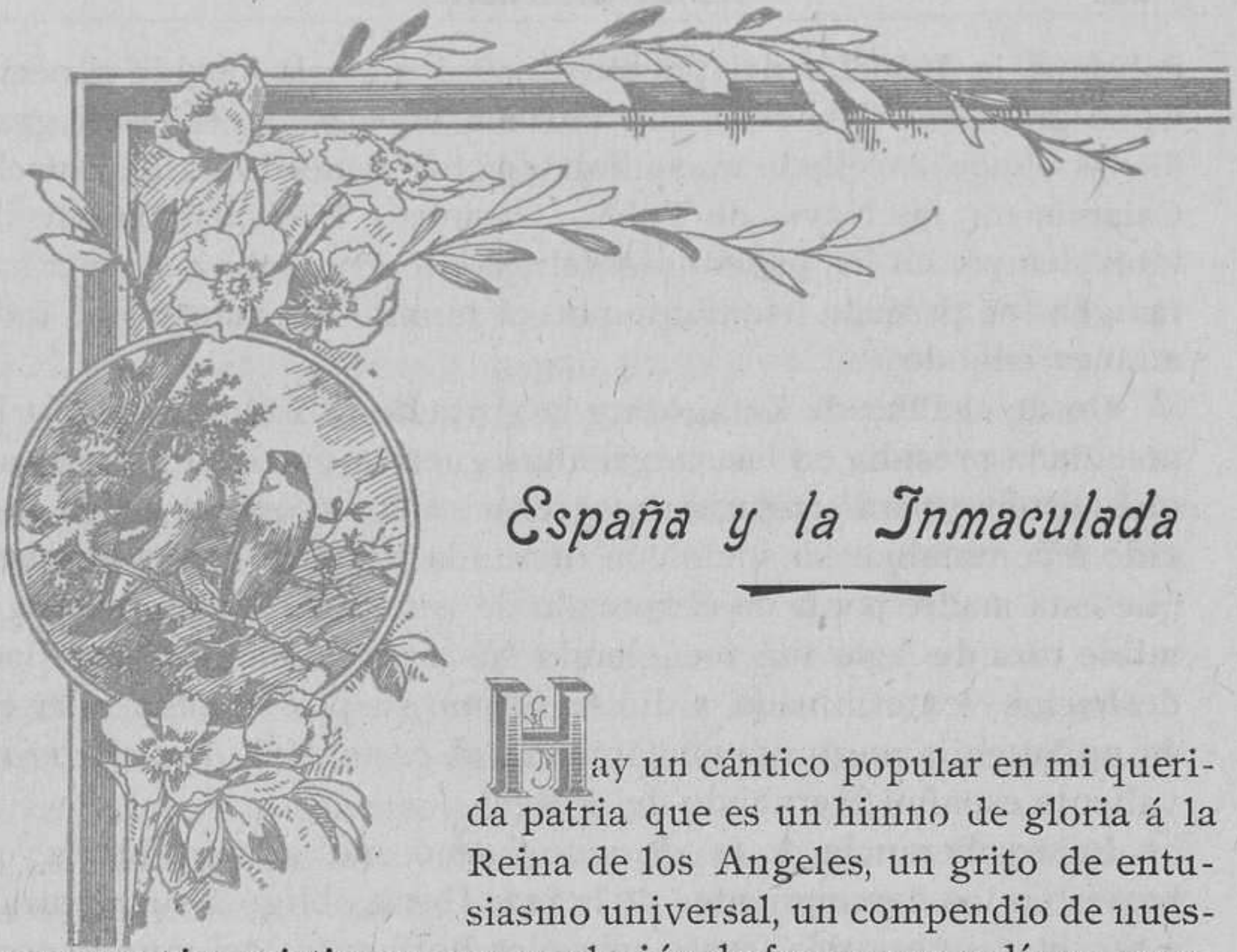
(3) In IV sent. dist II. q. IV art. 2.

(4) In libro cui titul. de pr. Ord. Carmelit. cap. XIV

(5) In op. de Inmacul. Concept. tract. V. pag. 93,

(6) In III sen. lect. XV,

(7) Bula *Ut Laudes*.



España y la Inmaculada

Hay un cántico popular en mi querida patria que es un himno de gloria á la Reina de los Angeles, un grito de entusiasmo universal, un compendio de nuestras creencias cristianas, una explosión de fuego que ardía en nuestros católicos padres, la clave de la historia española y la prueba más concluyente de que María Inmaculada ha sido siempre la capitana de nuestros legendarios héroes.

Este cántico que lo cantan las madres al adormecer al tierno infante en su regazo, el bravo marino durante el furioso fragor de la tempestad, el enfermo en el lecho del dolor, el soldado en los campos de batalla y el desterrado en las amarguras y nostalgia de su esclavitud y ausencia, dice así:

Un César mirando al cielo
pretendió ufano alcanzar
cien reinos donde mandar
en el europeo suelo:
Dios condesciende á su anhelo
y al pedir á España al Padre
el Hijo le respondió:
¿Cómo es eso? España, no,
que es la *dote* de mi Madre.

Grito espontáneo arrancado del fondo del corazón español, cuyo eco ha resonado potente y sonoro en nuestras ciudades y aldeas, en desiertos y en poblados, en el mar y en la tierra, en las altas cumbres y en los amenos y ricos valles de España.

La realidad que él encierra, es, en efecto, la llave de oro de nuestra historia gloriosa.

Desde que la Madre de Dios viviendo aun en carne mortal, tomó posesión de la antigua Iberia, apareciéndose en marmórea

columna, la devoción del pueblo español á María ha sido el nervio de su grandeza. Ella es la que lanzaba nuestros ejércitos á grandiosas epopeyas, ella la que animaba á los vencedores de Auseba, Calatañazor, las Navas de Tolosa, Otumba y Pavía, ella la que flotaba siempre en los pabellones del ejército español, y su veneranda imagen fué paseada triunfante por el mundo en manos del indomable visigodo.

Desde el Pilar de Zaragoza y la gruta de Covadonga, María Inmaculada presidía en las sangrientas guerras que esta nación tuvo que sostener para arrojar á un agresor valeroso que se había atrevido á contaminar su suelo con inmunda planta, y con el heroísmo que esta madre ponía en el corazón de sus fieles españoles, la temible raza de Agar fué recogiendo sus negras alas, fué arrollada, deshecha y exterminada, y dió su último suspiro al suspender con su puñal en la mezquita de Granada el cartel del *Ave María* el valiente español Hernando del Pulgar.

La exuberancia de fe de entusiasmo, de amor á María, que hervía en los descendientes de la raza Ibera, obligó á sus naturales á levantar su erguida frente sobre los horizontes del mundo conocido. Los intrépidos sucesores de S. Hermenegildo y Recaredo se arrojaron á Océanos desconocidos para conquistar nuevos reinos á Jesucristo. El mundo se admiró ante la valentía del pueblo español; el sol quedó estupefacto al ver que un pueblo le obligaba á rendir vasallaje, los ángeles del cielo se asombraron, y María Inmaculada sonreía dulcemente al contemplar que sus hijos los españoles bautizaban las poblaciones que ocupaban con los nombres de Asunción, Concepción, Natividad, Santa María, Guadalupe y el Rosario.

Pasáronse los años, sucediéronse conquistas á conquistas y guerras á guerras en las que España no siempre llevó la mejor parte, y al fin, después de ser nuestra patria teatro de discordias y disensiones políticas, apareció en Europa el Alejandro Magno de los últimos tiempos. En su insensato orgullo soñó con dominar á todo un continente, y ser el ídolo de su siglo. Él gritó: «no hay más que yo; soy el grande de la tierra, y en toda ella ya no tengo enemigo que me haga frente» El infeliz olvidaba que aquende de los Pirineos había un pueblo grande, guerrero por su sangre y heroico por su valor. No tuvo en cuenta que:

Y al pedir á España al Padre
el Hijo le contestó
¿Cómo es eso? España, no,
que es la *dote* de mi Madre.

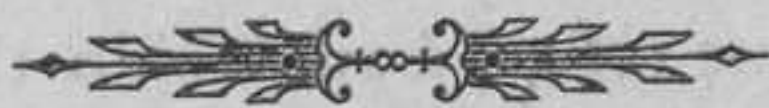
y plugo al cielo que la primera humillación que sufriese el coloso del siglo diez y nueve fuese en la invencible Zaragoza, allí mismo

donde la Virgen reposa como en su trono de gloria, y donde se agrupaban los vencedores de los ejércitos de Napoleón orlados de laurel inmortal, después de haberles hecho una resistencia tenaz, sangrienta y ruda.

Es preciso confesarlo en alta voz, la raza española es la raza de María Inmaculada. La historia nos pregona su amor de Madre especial, y las costumbres de nuestro pueblo su limpia Concepción. Su pureza original se encuentra grabada en los frontispicios de nuestras catedrales, iglesias, castillos, torreones, y más que todo en el corazón español. La tiernísima plegaria *Ave María Purísima: Sin pecado concebida*, era la divisa de nuestros padres. Esta era la plegaria que recitaba el pobre mendigo al extender su mano para recibir una limosna, el saludo de los españoles, su nota característica, la palabra que jamás caía de sus labios. En los documentos oficiales, discusiones y escritos de interés, *María siempre Inmaculada* era lo primero que se leía.

Tan arraigada estaba esta creencia que nuestros Concilios en sus actas, nuestros sabios en sus monumentales obras, nuestros pintores en sus lienzos y nuestros reyes en su magnificencia regia, se limitaban á expresar las aspiraciones de los españoles todos. Ahí están las actas de los concilios II, IV y VII de Toledo, ahí los Breviarios góticos con los rezos de la Inmaculada, ahí sus célebres Santos Isidoro, Ildefonso, Leandro, Braulio, Vicente Ferrer y Raimundo de Peñafort defensores de la Inmaculada, ahí los inmortales lienzos de Murillo, Ribera, Zurbarán y Juan de Juanes, ahí las nobles figuras de San Fernando, D. Jaime el Conquistador y otros santos reyes y príncipes que sembraron el solar español de templos magníficos, dedicados á la Virgen siempre pura... Pero ¿quién podrá enumerar las diversas manifestaciones de las creencias de nuestros antepasados? ¿quién contará el número de iglesias dedicadas á María Santísima, si de solo San Fernando, dice una historia, que levantó más de cuatro mil santuarios á María, y don Jaime primero el Conquistador tres mil doscientos, sólo en los reinos de Aragón y Valencia? Todas esas manifestaciones y todos esos templos son, sin duda alguna, la prueba más concluyente de que España fué siempre la tierra predilecta de María su porción escogida, su timbre más preclaro y el florón más sagrado que esmaltó su radiante corona.

FR. EDUARDO DE STA. TERESA,
C. D.





NARRACION CONMOVEDORA

Pío IX y la proclamación del dogma de la Inmaculada



A primera palabra que he de proferir al hablar de un acto del Pontífice de la Inmaculada, encierra toda la sublimidad de la gracia y toda la grandeza de la epopeya. Pío IX fué un Santo. Y si considero á Pío IX en sus relaciones con el Carmelo, añadiré con noble orgullo «Pío IX fué un Santo Carmelita.» No es—amados lectores—que haya visto el libro en que consta su nombre, ni sepa en qué iglesia ó corporación local se le impuso el Santo Escapulario, es que se sabe porque sus labios lo dijeron y sus actos sublimes lo confirmaron.

Pío IX por su grande amor á la Reina del Carmelo regaló al convento de PP. Carmelitas de Transpontina un precioso y bien labrado cáliz de oro y plata, en cuyo pie aparecía una inscripción latina dictada por la misma boca del Santo Pontífice y por él propio mandada esculpir, que decía lo siguiente: *Pío IX Pontífice Máximo y cofrade carmelita desde su infancia.* He aquí una prueba irrecusable de dos acontecimientos de gran valor para la Orden Carmelitana, es á saber, que el Pontífice de la Inmaculada fué Carmelita al par que bienhechor del Carmelo.

Pero lo que me ha motivado escribir estas líneas no es probar que Pío IX fuese Carmelita, porque cuando Pío IX (mediante la invocación de cuyos méritos muchos han obtenido ya curaciones maravillosa) sea elevado en la veneración de los altares, ya sé que el Carmelo tan pronto venga el venturoso y suspirado día de su beatificación tendrá á mucha honra el añadir su nombre al extenso catálogo de los Bienaventurados de la Orden. Lo que yo me he propuesto ha sido sencillamente narrar un episodio del inmortal Pontífice Pío IX que refirió á su debido tiempo la prensa católica, pero que de un modo más expresivo lo manifestó al transcurso de tres años el mismo Pontífice, y hoy me complazco en transcribir



Purísima Concepción
(Escultura de F. Font.)

en el presente número, dedicado á la *Inmaculada* Reina de cielos y tierra.

Hallándose Pío IX en Imola, en 1857, visitando el asilo de la Infancia, fundado por él mismo, dignóse referir á las hermanas del Buen Pastor, á cuyo cargo corría el establecimiento, las impresiones que experimentó su alma en el solemne momento en que su voz proclamó *Inmaculada á María el 8 de Diciembre de 1854*. La Superiora pensó recoger las palabras de Pío IX y fué escribiendo á medida que él hablaba.

Los Cardenales y demás Prelados del séquito habían quedado dentro: Pío IX continuando la visita del Asilo, se hallaba en el segundo piso, y cuando, cerca de una sala sin destino, quiso—dijo la hermana—que entráramos allí, dió á entender á las hermanas que quería descansar un poco y deseaba hablar algo más afectuosísimamente con nosotras. Habló de los sucesos ocurridos desde que salió de su patria, de Imola, y de su elevación al Pontificado hasta aquel día. Al llegar á la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de María, animada por su benévola sonrisa, le dije:

—¿Será indiscreción preguntaros, Padre Santo, cuáles fueron los sentimientos que experimentó vuestra alma en el momento en que vuestra voz proclamó á María concebida sin la culpa original?

La mirada de Pío IX, siempre dulce y penetrante, se hizo más benévola.

—¿Creéis, hija mía, dijo, que el Papa quedó arrebatado en éxtasis y que María se le apareció en aquel instante?

A lo que repliqué.

—Nada tendría de extraño, Padre Santo, que la Virgen María se os hubiese manifestado en el instante en que Vuestra Santidad la glorificaba.

—Pues bien, contestó el Papa, yo no tuve éxtasis, ni visión alguna; pero lo que experimenté al definir aquel dogma es tal, que ninguna lengua humana lo podrá expresar.

Cuando comencé á publicar el decreto dogmático, sentí que mi voz era impotente para hacerse oír de la inmensa muchedumbre, 50.000 personas apiñadas en la Basílica Vaticana; pero cuando llegué á la fórmula de la definición, Dios concedió á la voz de su Vicario tal fuerza y un vigor tan sobrenatural, que hizo resonar toda la Basílica, y yo quedé tan impresionado por tal socorro divino, que me ví obligado á suspender por un momento la palabra y dar libre desahogo á las lágrimas (1).

(1) Confirma este relato la reseña que M. J. Gaume *Pronotario Apostólico*, hizo de aquella fiesta en carta de 10 de Diciembre de 1854, dice así: «Apenas hubo leído el Padre Santo algunos renglones del decreto, quedó su palabra entrecortada por los sollozos. No pretendo describir la emoción que se ha apoderado de todos los asistentes; las lágrimas brotaron de todos los ojos; era el espectáculo más tierno y majestuoso de que puede ser testigo un cristiano.» La Cruz—1850—Tom. 1.º pag. 99.

«Además, añadió el Papa, mientras Dios proclamaba el dogma por boca de su Vicario, Dios mismo dió á mi espíritu un conocimiento tan claro y tan grande de la incomparable pureza de la Santísima Virgen, que abismado en la profundidad de este conocimiento, que ninguna lengua podrá describir, mi alma quedó inundada de inenarrables delicias, que no son de la tierra y que no pueden experimentarse más que en el cielo.

«Ninguna prosperidad, ningún gozo de este mundo podría dar de aquellas delicias la menor idea: y yo no temo afirmar que el Vicario de Dios tuvo necesidad de una gracia especial para no morir de dulzura bajo la impresión de este conocimiento y de este sentimiento de la belleza incomparable de María Inmaculada.»

Finalmente, queriendo descender casi hasta el nivel de nuestra comprensión,—añade la hermana,—Pío IX dijo:

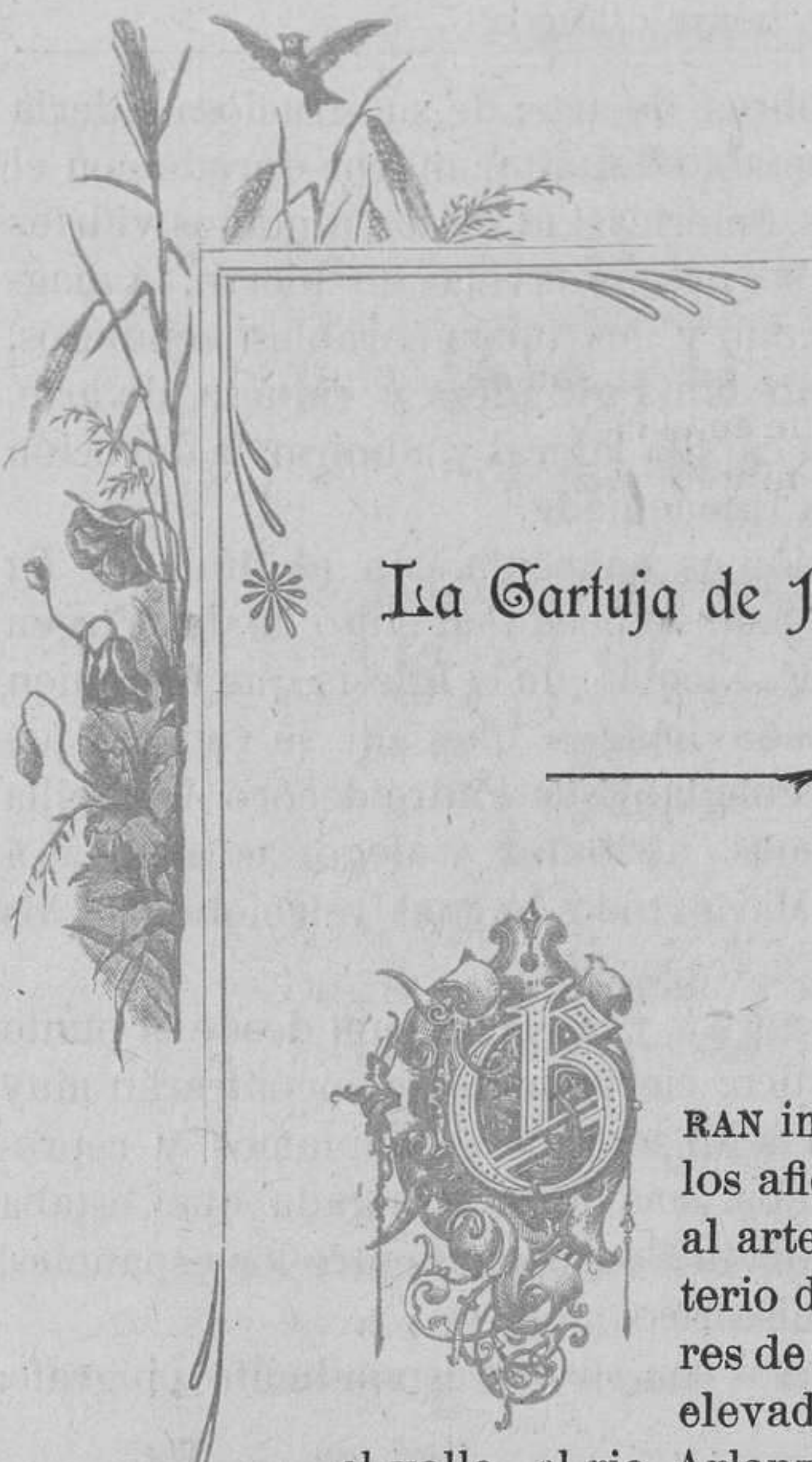
«Vos fuisteis feliz, hija mía, en el día de vuestra primera comunión, y más aún en el de vuestra profesión religiosa: yo mismo conocí lo que significaba ser feliz el día de la ordenación sacerdotal. Pues bien, reunid toda esa felicidad, añadidle otras aún, multiplicadlas sin medida, para formar de todas juntas una sola felicidad, y tendréis así una pequeña idea de lo que experimentó el Papa el día 8 de Diciembre de 1854.»

A medida que el Papa hablaba, su persona quedaba transfigurada, y nosotras—concluye la hermana—maravilladas, llorando de emoción, y con el corazón henchido de gozo, nos decíamos como los Apóstoles en el Tabor: ¡oh cuán bueno es estar aquí!

FR. GRACIÁN DE LOS SANTOS,

C. D.





La Cartuja de Miraflores
y la Inmaculada.



RAN interés ofrece para todos los aficionados á la historia y al arte el renombrado monasterio de la Cartuja de Miraflores de Burgos, asentado sobre elevada colina y dominando

el valle, el rio Arlanzón, los bosques y los sotos que, cual variada y pintoresca alfombra, se extienden al norte de la histórica ciudad de Burgos.

El amplio horizonte que se descubre desde su cima, su cielo limpio y sereno, sus puros aires, las arboledas que le adornan, y más que todo, los penitentes monjes que le habitan, infunden dulce atractivo y sorpresa.

Desde pronto salta á la vista que todo él lleva el sello de una magnificencia regia. Hoy no nos detendremos á contar su historia y las alhajas y joyas que encierra: ni recordaremos cómo en un principio fué palacio levantado por Enrique III para su solaz y recreo, concibiendo más tarde la idea de convertirlo en monasterio de Cartujos; cómo se realizó en tiempos de D. Juan II; ni hablaremos del título de *S. Francisco de Asís* con que se le reconoció en un principio; ni de su extinción por un voraz incendio; ni de su nueva erección bajo la advocación de *N. Sra. de Miraflores*; ni del gran mé-

rito de sus prodigiosas obras de arte; de su graciosa sillería de coro; del grandioso retablo del altar mayor dorado con el primer oro traído de las Américas; ni de los pintados vidrios de los altos ventanales, las preciosas rejas de hierro, la magnífica estatua de S. Bruno y los incomparables sepulcros. Hoy dejaremos á un lado tanta grandeza y riqueza de arte, para internarnos en una capilla lateral y admirar la devoción de un cartujano á María Inmaculada.

La capilla en cuestión es conocida con el título de *La Virgen de Miraflores*, y está dedicada al culto de la Virgen desde el siglo XVII. El P. Nicolás de la Iglesia que fué quien colocó en ella la sagrada imagen que allí se venera, fué muy devoto de la Inmaculada. Este Padre decoró la capilla con variedad de emblemas, atributos y alegorías alusivas á la Pura Concepción de María, todo lo cual relacionó con los versos que á continuación trascribimos.

Si se consideran los versos y la decoración desde el punto de vista literario y artístico, ciertamente se encontrarán muy escasos de belleza; pero aquí sólo los examinamos y reproducimos como una prueba más de lo arraigada que estaba la creencia de la Inmaculada Concepción entre los españoles, y como un documento histórico.

He aquí los once versos con su correspondiente epígrafe:

MENSA PANUUM.

La pureza de aquel pan,
Que en esta mesa se pone,
Su pureza nos propone.

EXEMPLAR JESU.

Jesús es perfecta imagen
De su Madre, y no lo fuera
Si ella pecado tuviera.

AGNA IMMACULATA:

Si hubiera Luzbel marcado
A esta inocente cordera,
Inmaculada no fuera.

URNA MANNA.
—

Este vaso de maná,
Vaso de oro acrisolado,
No fué vaso de pecado.

COLUMNA SAPIENTIAE.
—

En esta fuerte columna,
Y en otra que ella nos dió
El *non plus ultra* se vió.

ARCA NOE.
—

Si no estuviera bañada
De gracia por dentro y fuera,
Todo el mundo pereciera.

RUBUS INCOMBUSTUS.
—

El fuego que desde Adán
A todo el mundo abrasó,
A esta zarza respetó.

ROSA MISTICA.
—

De las espinas de Adán
Intacta sale la Rosa,
Rosa en todo misteriosa.

PALMES CUM UVA SUA.
—

Atiende á la muestra y mira
Que de la vid, vida nuestra,
Esta que ves es la muestra.

FORMA DEI.
—

No fuera el retrato en todo,
Conforme al original
Con pecado original

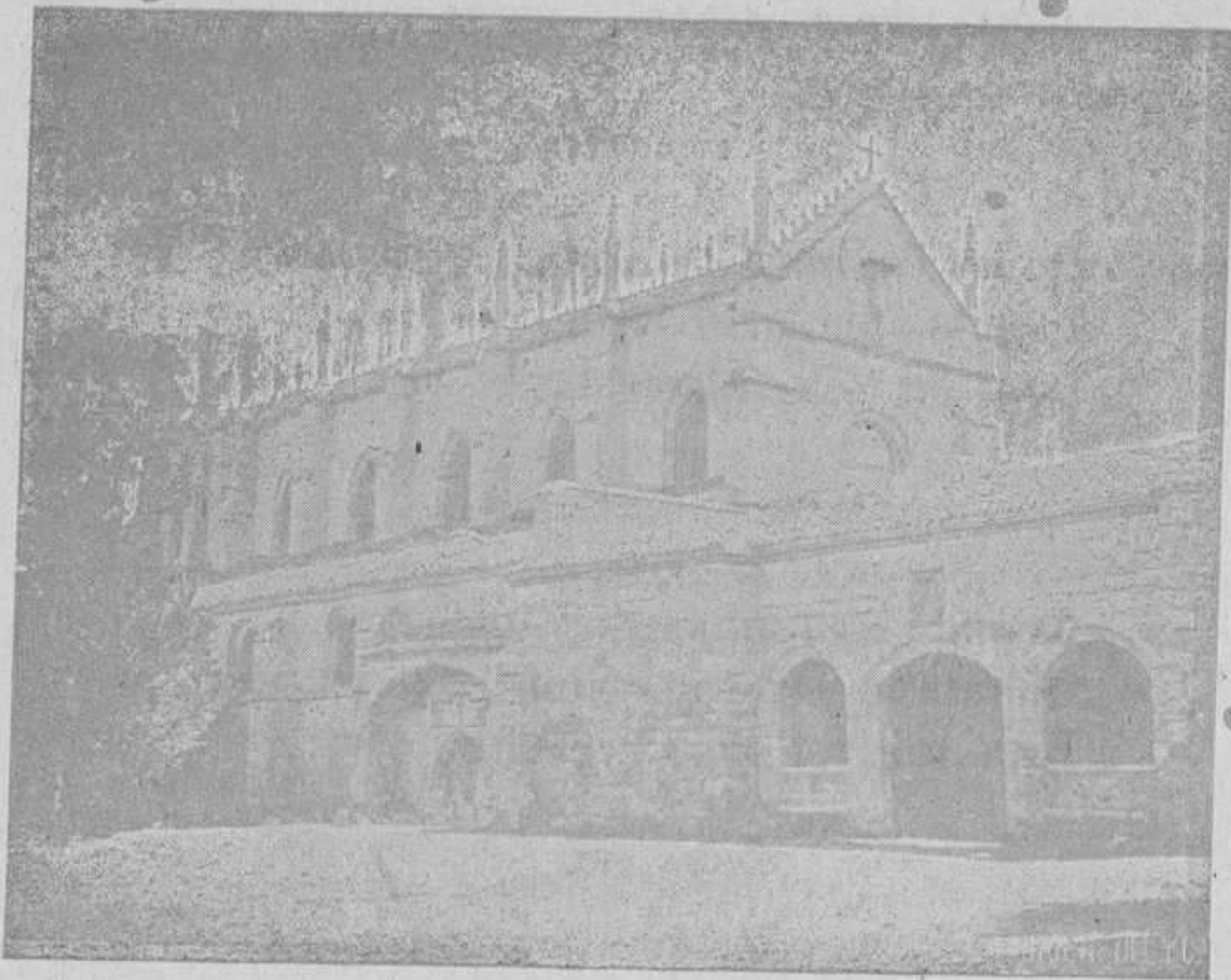
ALTARE TIMIAMATUM.

Altar que el amor consagra
 Para descubrir su amor
 No ha de dejar mal olor.

Estas son las once estrofas que el P. La Iglesia dejó escritas en las paredes de la citada capilla, y que en medio de su sencillez revelan en su autor tiernísima devoción á la Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen. Cada verso constituye un pensamiento muy feliz, que bien desarrollado puede dar materia para largas conferencias y discursos: todos se fundan en alegorías tomadas de la sagrada escritura, y esto le da más autoridad, puesto que la historia y la tradición han aplicado á la Virgen Santísima los textos que aquí sirven de epígrafe. Con esto creemos haber dado una prueba más de las creencias españolas relativas á este misterio, grata lectura á nuestros lectores y gloria á María Inmaculada.

Por la copia,

Fr. Eduardo, C. D.



(BURGOS).—Cartuja de Miraflores
 Vista exterior de la iglesia y porteria.



Crónica Carmelitana.

BURGOS Y LOS CULTOS DE LA INMACULADA.—En las columnas de nuestra revista han aparecido reseñas de las magníficas funciones con que el Carmelo ha obsequiado á María Inmaculada en su año jubilar y en ellas han podido admirar nuestros lectores las grandiosas manifestaciones marianas organizadas por las Comunidades carmelitanas de Begoña, Pamplona, Valladolid, Salamanca, Vitoria, Valencia, etc. y su feliz éxito. Hoy haremos una sucinta relación de las solemnes fiestas jubilares celebradas en el Carmen de Burgos durante el año transcurrido, y de los sermones predicados por Padres de esta Comunidad en las peregrinaciones celebradas en esta Diócesis.

Dejando á un lado la solemnísimá novena de la Inmaculada que de antiguo viene haciendo en esta iglesia, donde está instalada canónicamente, la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y de Teresa de Jesús y cuyos sermones predicará este año el R. P. Prior del Burgo de Osma Fr. Pedro Tomás de Santa Teresa; en tres distintas ocasiones se han tributado solemnes cultos á María Inmaculada en el Carmen de Burgos.

La primera fué mandada celebrar por la *Junta organizadora de cultos diocesanos* y tuvo lugar el día 8 de Marzo. En la misa solemne celebrada á las diez, se expuso á S. D. Majestad, que continuó de manifiesto todo el día. Desde esa hora el templo se vió inundado de fieles amantes de María Inmaculada, pertenecientes á las tres asociaciones establecidas en esta santa iglesia.

Por la tarde ante un gentío inmenso cantó las excelencias de María Inmaculada el R. P. Fr. Angel María de Santa Teresa. Desarrolló admirablemente en su discurso el siguiente tema: *María Inmaculada, la ciudad de Burgos y los Carmelitas.*

La segunda función fué el triduo solemne que precedió á la gran peregrinación de los pueblos contiguos á la ciudad á la hermosa iglesia catedral. Durante los tres días hubo sermón por la tarde, predicando los dos primeros el R. P. Fr. Angel María de Santa Teresa, y el tercero el P. Fr. José de San Juan de la Cruz. Ambos oradores estuvieron á la altura de su fama y de su nombre.

Por último los solemnes cultos dedicados á María Inmaculada en el Carmen de Burgos han sido los Ejercicios-misión que tan felizmente se han llevado á cabo durante la última semana del mes de Octubre. Las pláticas doctrinales de la mañana y de la tarde estuvieron respectivamente á cargo de los PP. Fr. Juan Bautista y Angel María, y los sermones morales los predicó el R. P. Fr. Justo de San José. No nos detenemos en elogiar estos ejercicios, cuando aún está reciente en los corazones de los burgaleses la impresión que en ellos recibieron. La prensa local se ocupó de ellos, y en sus columnas periodísticas dedicó merecidos elogios á la Comunidad de P.P. Carmelitas y en especial á los predicadores. Basta, pues, consignar aquí el alto aprecio que con sus sermones se conquistaron en Burgos.

Además de estas fiestas solemnes y magníficas, los PP. Carmelitas Descalzos de este Convento han desplegado gran actividad en las villas y pueblos para celebrar con magnificencia el año jubilar de la Inmaculada, y en elocuentes sermones han cantado las glorias de su Madre siempre pura. Por esta causa, y también para recordar á las generaciones venideras los trabajos de los Carmelitas de Burgos, estampamos en las páginas de nuestra revista la siguiente estadística de los sermones predicados por los carmelitas en grandiosas peregrinaciones, realizadas en la diócesis de Burgos.

Advertimos que todos los sermones abajo consignados están predicados en venerandos santuarios donde acudían en hermosa manifestación de fe y amor á la Reina de los ángeles, diez, veinte, treinta y más pueblos.

He aquí los sermones predicados por PP. de esta Comunidad con motivo de las fiestas jubilares.

El R. P. Fr. Angel María de Santa Teresa, además de los sermones predicados en casa, ha cantado las glorias de María Inmaculada en la histórica villa de Villadiego, en Ezcaray (la Rioja), un triduo en Cañizar de los Ajos y en el Colegio de Saldaña de Burgos. Además está encargado, en unión del P. Gonzalo Coloma, S. J., y P. Ildefonso Vilesar, Capuchino, de predicar en la Parroquia de S. Lorenzo unos ejercicios espirituales á los señores de Burgos como preparación para la fiesta de la Inmaculada.

El R. P. Superior Fr. Juan Bautista ha llamado la atención con sus hermosos discursos en N. Sra. del Espino de Vivar del Cid; en Mamud; en las Carmelitas Descalzas de esta ciudad el día 8 de Agosto, en Sotresgudo y en el Monasterio de las Salesas de Burgos.

El R. P. Fr. Emiliano de San José enardeció los corazones en amor á María en la gran peregrinación á Santibáñez; además está encargado del Triduo solemne con que obsequiará á la Inmaculada Concepción la villa de Lerma.

El R. P. Fr. Lamberto del Corazón de Jesús dirigió su palabra á inmenso gentío en las peregrinaciones de Pedrosa del Páramo, Arroyal de Vivar, Villafranca Montes de Oca, Convento de Madres de Dios en Burgos, Ollauri (Rioja) y dentro de breves días un triduo en Medina de Pomar.



SU SANTIDAD PÍO X

El R. P. Marcelo ha predicado en los Ausines, en Castrojeriz, en la grandiosa peregrinación de Burgos á Gamonal, y en Zalduendo.

La mayor parte de estos sermones han sido *á campo libre* y ante incontable gentío. La Diócesis de Burgos habrá sido, sin duda, de las que más peregrinaciones ha realizado en el año jubilar, y los Carmelitas Descalzos de Burgos han sido los que más han intervenido en ellas y han enaltecido las singulares prerrogativas de María Inmaculada.

MONUMENTO Á LA INMACULADA EN EL CARMELO DE BEGOÑA.—Hemos recibido una hoja redactada por nuestros PP. de Begoña, en que se anuncia la erección de un magnífico Arco-Emblema de 50 estrellas, cuyo diseño ha sido dibujada por el Sr. D. Dionisio de Arana.

Este Arco-Emblema coronará la hermosa Virgen del Carmen que se venera en la fachada principal del Carmelo de Begoña, cuyas estrellas constarán de treinta centímetros cada una.

La inauguración solemne del Arco-Emblema se hará el día 8 de Diciembre; á las cinco de la mañana un gran repique de campanas anunciará la iluminación de las 50 estrellas de la Inmaculada con órgano. A las nueve y media Exposición de S. D. M. y misa solemne cantándose por primera vez la de *Sanctus Gregorius Magnus*, por Terrabugio. A las cuatro de la tarde Exposición del Santísimo y Rosario, cantado por los PP. Carmelitas; Sermón, Reserva con la bendición del Santísimo y una hermosa plegaria á la Inmaculada. Concluída la función se iluminarán las 50 estrellas, y ellas recordarán á las generaciones venideras el amor de los bilbaínos á María Inmaculada del Carmen.

EN HONOR DE LA INMACULADA.—R. P. Director: Los PP. Carmelitas Descalzos de Valladolid han celebrado el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, con una extraordinaria solemnidad en su Real Iglesia de San Benito, el Domingo 13 de Noviembre.

A las ocho de la mañana el R. P. Fernando de la Inmaculada Concepción bendijo una nueva imagen de la Inmaculada, que ha sido colocada en artístico retablo de la nave de la Epístola. Acto seguido celebró en dicho altar, lujosamente adornado al efecto, una misa rezada con acompañamiento de armonium, en la cual se administró la sagrada comunión á gran número de fieles.

A las diez y media tuvo lugar la misa solemne en el altar mayor primorosamente adornado como en las más grandes solemnidades. Celebró la misa el R. P. Provincial de Castilla R. P. Fr. Venancio de Jesús y María, asistiendo el R. P. Fernando, Vicario de esta residencia y el R. P. Alberto de San José, Superior del Convento de Medina.

El sermón fué dicho por el P. Estanislao cuya fama y renombre son bien conocidos, el cual ensalzó el misterio de la Concepción de un modo sublime, demostrando una vez más sus profundos conocimientos, su ciencia, y su privilegiado talento.

La Capilla de música de la Catedral, interpretó la misa del maestro Victoria admirándose las excelencias de la restauración del canto religioso.

En resumen podemos decir que la función celebrada en San Benito ha resultado sublime, majestuosa, digna de tan celestial Reina, pudiendo asegurarse que tan solemne acto añadirá una página más á la gloriosa historia del real templo de San Benito.

Durante la función se repartieron entre la numerosa concurrencia estampas con inscripciones conmemorativas de tan fausto acontecimiento.

Suyo afmo.

FEDERICO SANGRADOR.

CARTA DE TARAZONA.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—La Venerable Comunidad de Carmelitas Descalzas de San Joaquín de Tarazona, ha celebrado con gran solemnidad las fiestas del Serafín del Carmelo, Santa Teresa de Jesús, y ha sido la primera comunidad de la Diócesis en llenar los deseos de S. S. Pío X sobre el canto religioso tan enérgicamente expresados en su *Motu proprio* tocante á la reforma musical de las Iglesias.

El día 8 del pasado Octubre se dió principio á la solemne novena que todos los años dedica esta Rvda. comunidad á su Santa Madre Teresa de Jesús, quién, radiante de belleza, se destacaba en rico lienzo bajo artístico pabellón colocado en el centro del altar mayor profusamente iluminado.

Tal impresión causó la imagen de Santa Teresa—véase EL MONTE CARMELO del 15 de Octubre último—á la numerosa concurrencia, que algunos creyeron ser una religiosa con vida.

Toda la música cantada por las religiosas durante la Novena y la Misa solemne del día de la fiesta, ha sido canto gregoriano tradicional, y aquí es donde quisiera yo saber expresar la suavísima impresión que producen en el alma esas sublimes melodías tan magistralmente interpretadas. Mucho se ha escrito y discutido sobre la reforma Pontificia pero al observar el recogimiento de los fieles pareciéndoles brevísimos los momentos así empleados en levantar el espíritu al cielo de un modo nuevo, los más indiferentes y aun contrarios á la reforma gregoriana se convencen; y los que de buena voluntad la admiten, no pueden menos de exclamar: «Verdaderamente esta es la casa de Dios.»

Tal es la interpretación de las melodías litúrgicas en el coro de San Joaquín de Tarazona, que puede decirse con verdad de estas humildes hijas de Santa Teresa, que *oran cantando y cantan orando*; secreto en el cual estriba el principal mérito de una perfecta ejecución del canto gregoriano, en frase del Rvmo. P. Pothier, y según nos enseña la misma experiencia.

Reciba la Comunidad de Carmelitas Descalzas de San Joaquín de Tarazona cordialísima enhorabuena por su triunfo, que es de Dios, y también el R. P. Emeterio de Santa Teresa, C. D. que con infatigable celo propaga el canto gregoriano, tan perfectamente enseñado por él á las dos comunidades, San Joaquín y Santa Ana, de Carmelitas Descalzas de Tarazona.

X.

NUEVAS PROFESAS.—En las Carmelitas Descalzas de Tortosa ha hecho

su profesión religiosa la h.^a Ana María de la Virgen del Carmen. Le asistieron en calidad de padrinos sus virtuosos hermanos D. José y doña Josefa Valls, y dirigió la palabra al gentío que presenciaba este acto conmovedor el Presbítero D. José Roca.

— En las Carmelitas Descalzas de esta ciudad de Burgos ha profesado la h.^a Presentación del Sagrado Corazón de Jesús, en el siglo Srta. Emilia de la Rúa.

Dirigió una tierna alocución durante la Misa solemne nuestro muy amado P. Director R. P. Fr. Angel María de Sta. Teresa. El acto resultó solemne y altamente conmovedor. Asistieron á él la madre, hermanos y demás familia de la nueva profesas con otras distinguidas personas de esta ciudad. Reciban ambas profesas nuestra enhorabuena.


POESÍAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ.—Se han publicado, coleccionadas en un elegante opúsculo en 8.º, las poesías del Místico Doctor San Juan de la Cruz, incluyendo las poesías que figuran en las ediciones de sus obras, y las recientemente descubiertas y que se dieron á conocer en el último número de nuestra Revista. El opúsculo va dividido en tres partes: 1.ª Poesías ya de antes conocidas; 2.ª Poesías del Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid; 3.ª Poesías del Manuscrito del Archivo de las MM. Carmelitas de Pamplona. Al frente va un prólogo del R. Padre Angel María de Sta. Teresa, que es el que ha tenido á su cargo formar esta colección. Véndese en esta Administración y en las librerías católicas al precio de 75 céntimos de peseta.

EL P. GRACIÁN Y SUS JUECES.—Dentro de pocos días se pondrá también á la venta en esta Administración y en las librerías católicas, la traducción española de esta obra escrita en francés por el M. R. P. Gregorio de S. José. Preció 1'50 pesetas.

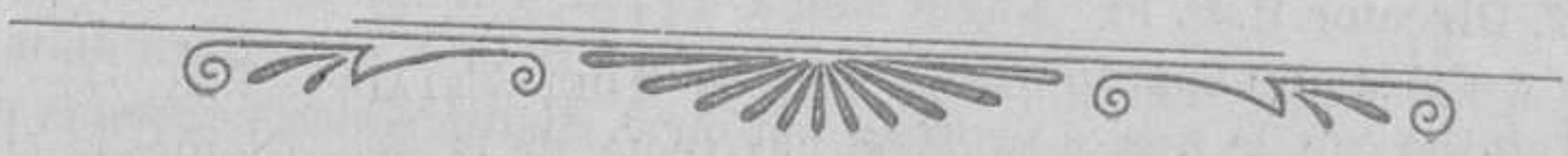


*En cumplimiento de lo acordado por la **Asamblea de la Buena Prensa**, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.*





CRÓNICA GENERAL



ROMA.—EL ÚLTIMO CONSISTORIO.—El día 14 de Noviembre se celebró en el Vaticano consistorio secreto pronunciando Su Santidad una alocución en la que se refirió principalmente á las cuestiones religiosas de Francia. Los tonos elevados, prudentes y enérgicos á la vez con que Pío X ha protestado contra el gobierno masónico que en Francia impera, han producido muy honda impresión en el mundo católico. Hizo el Padre Santo la historia del Concordato francés, demostró cumplidamente que la Santa Sede siempre le ha respetado, y rechazó con energía la acusación que se dirige contra Roma de no haber cumplido lo pactado. El Estado francés, en cambio, sin tener respeto á las leyes que afianzan la libertad de los católicos, ha llegado á prohibir á los obispos la comunicación con el Pontífice, y ha perseguido á las Ordenes religiosas hasta expulsarlas de su territorio.

Protestó también el Papa de su inquebrantable afecto hacia Francia, y terminó diciendo que los acontecimientos más amargos que se preveen aproximarse, le encontrarán firme y sin miedo apoyado en las palabras de Jesucristo.

Los nombramientos de Prelados españoles que hizo en el mismo consistorio son los siguientes: para la silla arzobispal de Valencia, el P. Nozaleda; para la de Salamanca, el P. Valdés Noriega; para la de Victoria, el Sr. Cadena y Eleta; para la de Segovia, el Sr. Miranda y Bistuer; para la de Badajoz, el Sr. Soto Mancera; para la de Oviedo, el Sr. Baztán; para la de Jaca, el Sr. López Peláez; para la de Astorga, el Sr. Alcolea y para la de Orense, el Sr. Ilundaín.

FALLECIMIENTO DE UN CARDENAL.—El día 14 del pasado falleció en Roma el Emmo. Cardenal Mocceni.

LAS ILUMINACIONES DEL 8 DE DICIEMBRE.—Las iluminaciones de Roma en las noches del 7 y del 8 de Diciembre prometen ser espléndidas y responder cumplidamente á los trabajos que vienen realizando los Comités parroquiales. Proyéctanse algunas instalaciones magníficas, entre las cuales llamará seguramente la atención la que se prepara en la plaza de España, en cuyo centro se eleva la columna de la Inmaculada Concepción erigida para conmemorar la definición dogmática.

LA EXPOSICIÓN MARIANA.—La Comisión Cardenalicia encargada de organizar la Exposición Mariana, ha recibido fotografías de casi todos los santuarios consagrados á la Santísima Virgen en el mundo católico.

En su deseo de que figuren todos en la Exposición, desea la Comisión que la Prensa católica excite el celo de los devotos de la Virgen María para que envíen reproducciones fotográficas de las iglesias de su predilección en que se rinda culto á la Señora.

Los católicos americanos han respondido con verdadero entusiasmo al llamamiento de la Comisión cardenalicia.

Muchos objetos del arte español figurarán en la Exposición Mariana, y entre ellos las obras maestras de Murillo que se conservan en los Museos del Prado, de Louvre y San Petersburgo.

FRANCIA.—LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO.—El gobierno de M. Combes tiene preparado su proyecto de la separación de la Iglesia y el Estado, calcado en el del diputado socialista Briand. Este proyecto recuerda las peores disposiciones de los emperadores romanos cuando perseguían á los discípulos de Jesús.

Todos los edificios consagrados al culto católico serán confiscados al cabo de dos años.

Para abrir uno cualquiera, será necesario someterlo á la inspección de la policía, después de contar con las autorizaciones del prefecto y del Consejo de Estado.

No podrán ejercitar el culto católico más que los sacerdotes bien quistos de los prefectos, y estarán después bajo la vigilancia de la Policía. La menor infracción, para la que bastará una simple denuncia, será castigada con la multa y la cárcel.

Tales son las líneas generales del proyecto: los detalles son aún más graves, suponiendo que quepan gradaciones en estas medidas, y todos tienden á paralizar y oprimir la religión.

La Dirección de Cultos se mantiene para centralizar en ella cuanto concierne á la policía y persecución de los católicos.

¿Que qué se deduce de todo esto? Que Francia atraviesa uno de los períodos más críticos de su historia, necesitando como nunca de las oraciones de los buenos. El Señor se apiade de Francia.

ESPAÑA.—EN HONOR DE LA VIRGEN DEL PILAR.—En Zaragoza se ha constituido la Junta de Señoras para arreglar los asuntos concernientes al modo de realizar con la mayor esplendidez posible la grandiosa peregrinación nacional de 1905 al Pilar.

Presidió la Junta el Sr. Arzobispo quien se ha comprometido á donar su anillo para la corona de la Virgen, y á presentarla á S. S. para que la bendiga.

LA CORONA DE ALHAJAS PARA LA VIRGEN DEL PILAR.—Las damas de la aristocracia madrileña están haciendo una espléndida manifestación de su amor á la Santísima Virgen con las ofrendas de ricas alhajas y cuantiosas sumas que formarán la hermosa corona dedicada á la venerada imagen de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

LA PRENSA CATÓLICA ESPAÑOLA Á LA INMACULADA CONCEPCIÓN.—Entre las bellísimas y oportunas conclusiones que adoptó la Asamblea de la Buena Prensa, se encuentra la de consagrarse solemnemente la prensa

católica española el día de la Inmaculada Concepción á la Santísima Virgen María en su misterio agosto.

La comisión encargada de llevar á la práctica las conclusiones, estudió desde luego la manera de realizar dicha consagración para que resultase todo lo más espléndida posible, y á este fin dirigió en carta circular á toda la prensa católica española el plan sencillo de publicar al principio del número correspondiente á la fiesta de la Inmaculada el acto de consagración redactado por el Sr. Arzobispo de Sevilla, como hace nuestra Revista en el presente número.

Este proyecto ha sido aprobado por Su Santidad en carta escrita á D. Federico Roldán, Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa, en la que, entre otras cosas dice el Cardenal secretario de Estado que Su Santidad «ve con vivísimo gozo tan levantado y noble propósito, porque en él se demuestra la fe de este pueblo y el remedio, *el verdadero remedio*, de los males que ocasiona la mala prensa.»

Este pensamiento ha encontrado en todas partes la más benévola acogida, y todas las publicaciones católicas se disponen á realizar la más sublime y entusiasta manifestación de fe, publicando números extraordinarios en los que figurarán las mejores plumas católicas; de los cuales, atendiendo á una indicación de la misma Comisión ejecutiva, se enviarán algunos ejemplares á Su Santidad, á los Obispos españoles y á las principales Bibliotecas.

Para este efecto la Comisión ha encargado á un distinguido artista un dibujo alegórico, alusivo al caso, para la plancha que ha de adornar las tapas de las colecciones que se formarán con este destino.

No cabe dudar que la Virgen Inmaculada se complacerá vivamente en esta espléndida manifestación de amor y cariño, y que como premio concederá á la prensa católica vida abundante y próspera.

CONGRESO HISPANO-AMERICANO DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS.— Con un éxito que ha superado todas las esperanzas se ha celebrado en Barcelona el grandioso Congreso Hispano-americano de las Congregaciones marianas. Reunido bajo la presidencia del Emmo. Cardenal Casañas, y con la asistencia de los Sres. Obispos de Pamplona, Tarazona, Solsona y auxiliar de Barcelona, representaciones del Clero, Ordenes religiosas y prensa católica, inauguró sus sesiones el día 22 del pasado en el magnífico salón del Palacio de Bellas Artes ricamente engalanado para el acto.

En el discurso de apertura comenzó el Emmo. Cardenal Casañas saludando afectuosamente á todas las Congregaciones Marianas allí reunidas y dando gracias á todos los que habían trabajado en la organización del Congreso.

En brillantes párrafos cantó las glorias de María Inmaculada; hizo ver la conveniencia y oportunidad del Congreso en las circunstancias críticas por que atraviesa la sociedad, y terminó animando á todos los reunidos á perseverar en la difusión de la doctrina católica.

El Cardenal Casañas fué aplaudidísimo.

Después se dió lectura á una carta de Su Santidad que escuchó en

pie toda la concurrencia, prorrumpiendo al fin de ella en ruidosas aclamaciones á Pío X.

Sucesivamente fueron haciendo uso de la palabra distinguidos oradores y propagandistas, entre los cuales figuran el Dr. Sardá y Salvany, el R. P. Vilariño S. J. y D. Bartolomé Feliú y Pérez, Catedrático de Física de la Universidad Central y otros muchos.

Todos ellos fueron calurosamente ovacionados.

Este Congreso ha tenido digno remate en la magnífica procesión del último día que, á pesar de los temores, se ha celebrado sin ningún incidente desagradable, y ha resultado un espectáculo sublime y conmovedor.

EL CARDENAL CASAÑAS.—Con gran solemnidad se ha celebrado en el Vaticano la solemne ceremonia de imponer el «pallium» al Emmo. Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona, quien estuvo representado por el Cardenal Vives y Tutó.

EL OBISPO DE LEÓN.—Debido á sus achaques y avanzada edad ha presentado la renuncia al Obispado de León el Excmo. Sr. D. Francisco Gómez Salazar, quien venía regentándole hacía diez y ocho años.

PARA LA FIESTA DE LA INMACULADA.—Nuestro excelente colega el *Mensajero del Corazón de Jesús* ha hecho una tirada de cien mil ejemplares de un folleto que se intitula «Programa para la fiesta de la Inmaculada Concepción.»

Como su mismo título indica, se hace en él una amena y detallada descripción de los actos piadosos que en ese solemne día de la fiesta de la Inmaculada debemos ejecutar todos los fieles en obsequio de la Virgen Purísima para celebrar dignamente el día memorable del Jubileo de la definición dogmática de la Concepción sin mácula de la Madre de Dios.

Recomendamos la lectura de tan interesante folleto que *El Mensajero* regala á sus suscriptores.

DOS SERMONES NOTABLES DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.—Tales son los que con motivo del quincuagésimo Aniversario de la Definición dogmática de la Inmaculada Concepción, acaba de dar á luz, con permiso del Provincial de los PP. Capuchinos de la Provincia de Andalucía, la Tipografía de Francisco Salido, de Jerez de la Frontera.

Estos sermones fueron predicados por el B. Diego J. de Cádiz, uno aún siendo diácono el 17 de Diciembre de 1767 y el otro en la Colegiata de Jerez de la Frontera con asistencia de su Ilustre Ayuntamiento el 8 de Diciembre de 1793.

No necesitamos encarecer el mérito de esta publicación, pues basta fijarse que fueron predicados por el Apóstol de España, por el Varón Santo Fr. Diego J. de Cádiz, que por sus virtudes fué elevado á los Altares.

Estos dos sermones, lujosamente impresos y separados, vale cada uno Ptas. 0'50.



SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

PROBLEMAS



Solución del problema número 6

Decíamos que un hombre hacía una labor en 3 días; otro, en 5; y otro, en 8; y deseábamos averiguar el tiempo que en la mencionada labor invertirían entre los tres. Ahora bien:

Si el 1.^{er} hombre hace la labor en 3 días, en un día hará $\frac{1}{3}$ de labor; si el 2.^o hace la labor en 5 días, en un día hará $\frac{1}{5}$ de labor; si el 3.^o hace la labor en 8 días, en un día hará $\frac{1}{8}$. Luego trabajando juntos los tres hombres harán en un día $\frac{1}{3}$ mas $\frac{1}{5}$ mas $\frac{1}{8} = \frac{79}{120}$ de labor.

Si en un día hacen $\frac{79}{120}$ de labor, para solamente $\frac{1}{120}$ de labor tardarán 79 veces menos que un día; es decir $\frac{1}{79}$ de día; y por consiguiente, para hacer los $\frac{120}{120}$ de que consta la labor invertirán 120 veces $\frac{1}{79}$ de día, ó sea $\frac{120}{79}$ de día, que es igual á un día y $\frac{41}{79}$ de día, que es lo mismo que un día, 12 horas y 27 minutos próximamente; que es lo que invertirán los tres hombres en hacer la labor.

PROBLEMAS PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

8.^o—¿Cuántos niños hay en esta escuela? preguntaron á un maestro; y respondió: «La mitad están en la 1.^a sección; la 4.^a parte, en la 2.^a; la 5.^a parte, en la 3.^a; y además hay 4 niños en los carteles». ¿Cuántos niños había en esta escuela?

9.^o—En un ataque murieron la mitad de los soldados que componían uno de los bandos; la 5.^a parte quedaron heridos; huyeron la 10.^a parte y los demás que ascendían á 160, cayeron prisioneros. ¿Cuál era el número total de los soldados de este bando?

UN CARMELITA DESCALZO.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

Acreditados Talleras de Eseultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

V A L E N C I A , (E s p a ñ a)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Suma Espiritual de San Juan de la Cruz.....	1'50
Poesías de San Juan de la Cruz.....	0'75
El P. Gracián y sus Jueces.....	1'50
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.....	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.....	1
Arbol Místico.....	1'50
Devocionario Teresiano.....	1'50
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20



EL ARTE RELIGIOSO
GRAN TALLER DE ESCULTURA
de
VENANCIO MARCO

Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.^a

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL. 3. MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.